

ALTERNATIVA Socialista



Movimiento Socialista de los Trabajadores

Rebote, inflación, ajuste



MAL COMIENZO

Las medidas que hacen falta

(ver contratapa)

NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
• Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina) • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B°x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • LA PLATA: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

CATAMARCA: Pje. Vélez Sarsfield Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • Gales 643, Trelew • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauçete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 fijo • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche

www.mst.org.ar

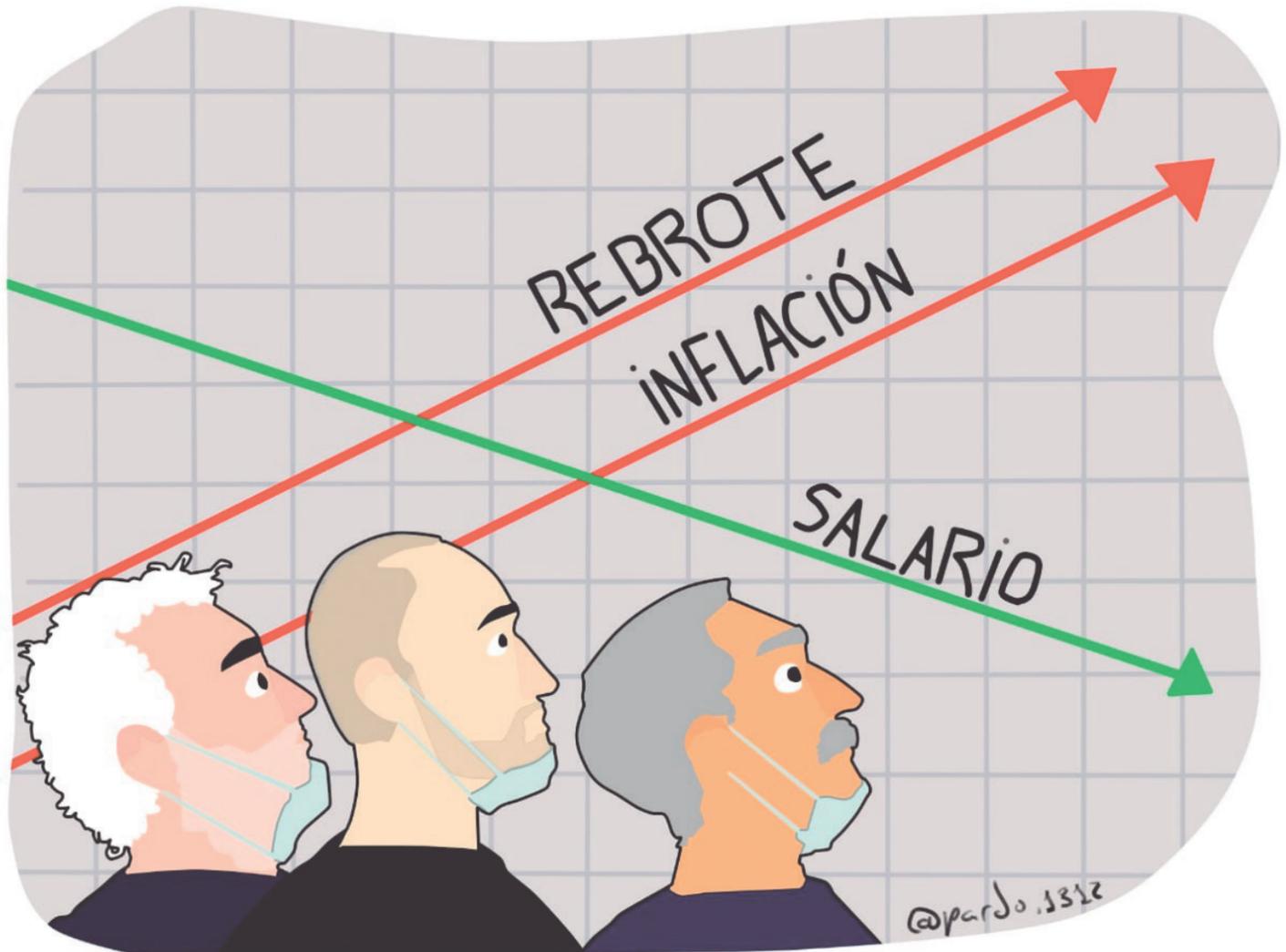
 MstArgentina  @MSTArgentina
correo: webmaster@mst.org.ar



www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
Director propietario: Guillermo E. Pacagnini

Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde



Mal comienzo

La pandemia en el centro. A pocos días de terminar enero, varios elementos de la realidad permiten prever los trazos salientes del panorama para el año que comienza. En primer lugar, se hace evidente que la pandemia de Covid 19 está lejos de quedar atrás. El rebrote de contagios a nivel mundial, que comienza a reflejarse también en nuestro país, seguirá dominando el escenario y la vuelta a la “normalidad” parece lejana, a menos que sea a costa de una catástrofe sanitaria.

Los discursos y medidas oficiales que buscan responsabilizar sólo a la juventud no pueden ocultar que en el fondo el nuevo rebrote se debe a la apertura indiscriminada de toda la actividad económica. En ese sentido hay que analizar las presiones de la burguesía, fogueada por la derecha macrista y los medios masivos de comunicación, pero que Alberto Fernández y sus gobernadores acompañan, incluso para volver también a la presencialidad en la educación.

Precios en alza, salarios a la baja. En ese marco, las políticas del gobierno mantienen los lineamientos de ajuste que vimos en 2020. Si ya el Presupuesto Nacional 2021 recortó los fondos para salud pública y eliminó el IFE, las negociaciones con el FMI preanuncian nuevos ajustes, empeorando aún más las condiciones de vida de las mayorías. En enero siguió la escalada de precios, que no tiene visos de parar. En apenas un mes hubo tres nuevas subas de la nafta, aumentó el pan, los artículos de “Precios Cuidados” y ya se anunció una recomposición de tarifas de servicios para marzo. La rebaja de un 30% en unos pocos cortes de carne no compensa ni de lejos ese rumbo inflacionario.

El plan del gobierno y los capitalistas es seguir licuando el poder adquisitivo de los salarios. Los propios datos del INDEC sobre el último trimestre de 2020 confirman que la caída del empleo y los salarios sigue, así como la precarización laboral.

El plan de Alberto. Hay una continuidad también en las concesiones a la derecha y los empresarios. En el conflicto por las exportaciones de maíz nuevamente el gobierno terminó cediendo a las patronales agrarias y lo mismo sucedió con la reglamentación de la ley

de teletrabajo. La promulgación de la ley de aborto igualmente consolidó las concesiones a los sectores antiderechos. Y lo mismo ocurre frente a las presiones por la vuelta a las clases presenciales.

La política extractivista del gobierno tiene un nuevo round en estos días en Chubut. Después de que la masiva movilización popular de diciembre frenó los intentos del gobernador Arcioni y logró que diputados del PJ retiren su apoyo al proyecto de zonificación minera, Alberto intervino para alinear a la tropa en apoyo al avance de la megaminería. O sea, en favor de las corporaciones y contra el pueblo chubutense. La pelea sigue abierta.

Preparar las luchas. Todos estos elementos preanuncian un año conflictivo. Más allá de que entramos en un año electoral, las luchas sociales irán en aumento. Por lo tanto, es tarea central prepararse para duras batallas que permitan defender las condiciones de vida del pueblo trabajador.

Mientras todas las alas de la burocracia sindical siguen atadas al gobierno y las patronales, es necesario retomar el camino de las asambleas y plenarios, exigiendo desde abajo a las conducciones que rompan su tregua con el gobierno, e impulsando autoconvocatorias y la coordinación de los sectores en lucha. En ese camino, es muy importante que el Plenario del Sindicalismo Combativo retome la iniciativa y se postule como alternativa.

Una salida de fondo. Al tiempo que damos todas estas peleas es preciso debatir una salida política de fondo a la profunda crisis, una salida en favor de la clase trabajadora y los sectores populares. Está claro que la derecha macrista no va más. Pero este gobierno no sólo le cede cada vez más a esa derecha y termina adoptando sus propuestas, sino que, aun con otro discurso, en definitiva defiende los mismos intereses capitalistas.

La tarea de construir una alternativa política desde la izquierda, en base a un programa para que esta crisis sanitaria y económica la paguen los capitalistas y no el pueblo trabajador, es uno de los principales desafíos para este año que comienza. Por eso fortalecer al MST y al Frente de Izquierda Unidad es decisivo.

Economía 2021: lo que viene

Desde el Banco Mundial hasta el ministro Guzmán, pasando por todos los especialistas y opinadores, hacen diversos pronósticos para la evolución económica del país en este año 2021. Todos sostienen que habrá crecimiento. Sin embargo, el crecimiento que pronostican estará lejos de representar una verdadera recuperación.



Carlos Carcione

En estas circunstancias y con las políticas actuales, no solo no se puede esperar una recuperación consistente, sino que pasarán años hasta volver a los niveles previos a la crisis que estalló en abril de 2018. El contexto mundial de pandemia desnudó y profundizó una crisis sistémica del capitalismo de la que no escapa la economía local, por el contrario, se le suma además las características propias de la condición dependiente del país.

Crecimiento desde el sótano

La caída económica del 2020 supera el 10% del PBI nacional. Es la más profunda desde que hay registros en el país. Desde el punto de vista económico es muy superior a la provocada por el crack de la convertibilidad de Menem que fue cercana al 6% y llevó al estallido de 2001. Argentina es uno de los países latinoamericanos con la caída más pronunciada de la actividad económica durante 2020. Esto está acompañado de un aumento enorme de la pérdida de empleo, millones de nuevos pobres y destrucción de miles de comercios y empresas. Una definición de la directora del FMI para la economía mundial puede aplicarse al país: es la mayor destrucción económica en tiempos de paz.

En este contexto y sin solución de fondo a la vista para la pandemia, es que el gobierno de Alberto Fernández presentó un presupuesto que fija metas de ajuste, de desinversión en los principales motores económicos como la obra pública, en el que sin embargo pronostica un crecimiento del 5,5% para este año y de 2,5% para 2022 asentado, fundamentalmente, en las industrias extractivas como el agronegocio, la minería, la energía y la especulación financiera, que luego de funcionar como una bomba de extracción especulativa ha recibido un nuevo impulso a partir de la renegociación de la deuda externa privada.

Sin embargo el Banco Mundial, que para octubre de 2020 sugería un crecimiento similar al que plantea Guzmán, en su proyecto de presupuesto corrigió en enero su visión sobre la economía argentina, reduciendo la proyección a un 4,9%, lo



mismo ocurre con el FMI. Pero tanto el gobierno como los organismos internacionales no evalúan en este pronóstico un escenario que incluya el actual rebrote de la pandemia ni la perspectiva cierta de una segunda ola a partir del otoño-invierno de este año en el país.

Con tres años de recesión continuada, el desplome del PBI sumado supera el 14%, mientras que medido por la distribución per cápita del mismo la reducción alcanza el 30%, comparable a la caída en los ingresos salariales de la población trabajadora. Para entender cómo impacta esto en la concentración de la riqueza y de los ingresos, hace falta ver el índice de Gini del tercer trimestre de 2020 donde el 10% superior de la población recibe 19 veces más ingresos que el 10% inferior.

Por eso, incluso de cumplirse con los pronósticos del ministro de Economía, lo que a primera vista parece improbable, llevaría más de dos décadas recuperar los niveles de PBI desde donde se produjo el crack de 2018.

En el trasfondo la crisis de la deuda

La apuesta a la renegociación de la deuda como una solución mágica para retomar la senda del crecimiento económico ha resultado en un fiasco. Con un horizonte despejado por unos años en lo que hace a la deuda externa privada nacional y sin grandes vencimientos durante 2020 y 2021 y aunque hubo un importante superávit comercial, no evitó una crisis cambiaria entre octubre y noviembre de 2020, que solo ha quedado en

suspense y no se ha resuelto, con un enorme crecimiento de deuda en pesos y con intereses usurarios emitida por el gobierno. Y lo mismo sucederá con la renegociación del FMI.

No hay dólares porque lo que ingresó como deuda no fue destinado a inversión productiva. Desde el punto de vista económico la deuda externa funcionó como un lubricante para la especulación feroz y para la fuga de capitales. Y, porque no existe control sobre las divisas obtenidas con las exportaciones ni de las destinadas a las importaciones, la liberación total del comercio exterior y del sistema cambiario provocó que un pequeño grupo de multinacionales y bancos manejen los recursos de lo que el país produce y obtiene en el mercado mundial. El caso Vicentín es apenas un botón de muestra de los mecanismos de la estafa, lo mismo que la deuda de cortísimo plazo que se fue convirtiendo en una bomba que aún no está desactivada, como son las letras y otros papeles financieros.

Al pagar, reconocer y renegociar después esta deuda odiosa, el gobierno de Fernández compromete el destino del país, de los trabajadores y los más humildes por más de dos décadas. Y al no tomar medidas para proteger los recursos que el país exporta, renuncia a la soberanía nacional dejando en manos de unas pocas decenas de corporaciones y el FMI el manejo de la economía y la moneda local. Una prueba de esto se produjo el último mes, con el recule de la prohibición de exportar maíz para intentar que no se dispare el precio de otros productos agropecuarios como la carne.

No puede haber recuperación con este modelo

Con el ajuste de jubilaciones, la reducción de los salarios y los ingresos del pueblo que vive de su trabajo, la entrega de la soberanía, la profundización de la primarización incentivando todas las industrias extractivas y el pago de una deuda odiosa, el gobierno de Fernández ha elegido un rumbo de estancamiento, devastación y sumisión al capital internacional. Aunque se produzca un rebrote de la actividad económica desde el sótano al que la ha arrastrado la combinación de crisis previa y pandemia.

Ese rebote no producirá mejoras en el nivel de vida de los trabajadores, no aliviará la pobreza ni la extrema pobreza de la mitad de la población y más del 60% de los niños. Ni siquiera medidas parciales aliviarán lo perdido por los sectores populares.

Hace falta otro modelo que proponga cambios estructurales para romper con el diseño de las grandes burguesías locales y el capital internacional. El control estatal del comercio exterior para que exportaciones e importaciones estén al servicio del país y de los trabajadores, lo mismo debe ocurrir con la inversión productiva y las ramas estratégicas de la producción como la energía. El salario no puede ser inferior a la canasta básica, al igual que las jubilaciones. La educación, la ciencia y la salud deben ser prioridad. En síntesis, un programa de transición anticapitalista, con una clara estrategia socialista.

10 MEDIDAS ANTE EL INICIO 2021

¿Presencialidad? Que garanticen las condiciones sanitarias, edilicias, salariales y presupuestarias

La pandemia continúa con nuevas olas. Con 1.9 millones de infectados y 47.300 familiares, educadores, niñas, niños y adolescentes muertos, Argentina está entre los 12 países más afectados de 192 del planeta. En el rastreo de tendencias críticas de los 20 países más afectados por COVID-19 de la Universidad Johns Hopkins, Argentina está 8° en tasa de letalidad y 10° en muertes cada 100 mil habitantes. Las 10 medidas necesarias para cualquier vuelta a la aula.



Francisco Torres

Como docentes y a su vez, madres, padres y familias con pibes en la escuela, sabemos de las complicaciones que implica la virtualidad. No solo para la vida y organización familiar, el trabajo o los aprendizajes. Pero ante la presión burguesa por volver al aula como sea, es preciso distinguir esto de la banalidad con que plantean el tema Alberto Fernández y su ministro Trotta, Larreta, Kicillof y demás gobernadores; junto a la prensa hegemónica, la Iglesia y demás sectores privatistas.

Ante esta realidad, junto a gremios de la FND, Federación Nacional Docente, difundimos un documento crítico y con demandas precisas. Donde buscamos responder a operaciones comunicacionales y falsedades que solo apuntan a descalificar a la docencia. Como la campaña «abran las escuelas», cuando las mantuvimos abiertas todo el 2020, ya que la docencia trabajó con la comunidad en distintas actividades ante la emergencia sanitaria.

Mueren 14 menores y adolescentes al mes, 1 cada 2 días

Es falso cuando dicen que niñas y niños no contagian. Y lo saben. También los es comparar y justificar que se abran hasta los bares y no las escuelas. O decir a secas que las escuelas son lugares seguros o que «el mundo» decidió abrir las escuelas. Y «citar» a organismos internacionales o la Sociedad de Pediatría que dicen lo contrario.

Según los CDC, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, los casos de COVID-19 en niñas, niños y adolescentes aumentan en EEUU y Europa. Y que, aun siendo asintomáticos, pueden ser transmisores. La Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) afirma: «los niños mayores de 10 años pueden transmitir el SARS-CoV-2 tan eficientemente como los adultos, y esta información debe ser parte de las consideraciones tomadas para determinar cómo abrir escuelas de manera segura y efectiva».

Igual Pedro Cahn, director científico de la Fundación Huésped y consultor de la División Infectología del Hospital Fernández, que no deja dudas: «No es cierto que los chicos no son transmisores del virus. Los chicos se contagian y contagian. La escuela no tiene por qué ser un foco de contagio, pero depende cómo se maneje. ¿Cómo viaja la gente? Si nos vamos a manejar con burbuja, ¿qué hacemos con los maestros que tienen 3 escuelas? Hay muchas cosas para resolver. Además, hay que vacunar a los docentes».

Así, días atrás, el ministerio de Salud informó que «subió la curva de contagios en la niñez y en la adolescencia, pero por sobre todo entre los jóvenes de entre 15 y 19 años. Los casos de coronavirus en menores de 20 años fueron 157.052, lo que representa un 9,2% del total». Y dio otro dato dramático: «los fallecidos por coronavirus en el grupo de niños y adolescentes fueron 138 con una edad mediana de 11 años, 33 de esas muertes fueron en

menores de 1 año» (Ámbito, 18/1/2021). Esto da un promedio de 14 menores muertos por mes en los 10 meses de pandemia. Dicho de otra forma: 1 niño, niña o adolescente muerto cada 2 días.

Por eso, como alertó el infectólogo Pedro Cahn: «Decir 'abran las escuelas' sirve solamente para hacer marketing político. Es irresponsable decir una fecha para calmar a los padres». Pero los gobiernos plantean volver a las aulas a cualquier costo. Haciendo alarde de «federalismo», el ministro Trotta se desliga y descarga las decisiones en Larreta, Kicillof y demás gobernadores. Quienes descargan esa decisión en cada escuela, cuando hay que hacer lo opuesto, centralizar y renacionalizar la educación, en un sistema único, estatal, gratuito, laico y obligatorio.

10 puntos que los gobiernos deben garantizar

Defendemos la vuelta a las aulas, es nuestro espacio natural, irremplazable. Pero garantizando la seguridad sanitaria de docentes y estudiantes, según la situación epidemiológica del país y de cada distrito. Para ello, Alberto y Trotta, junto a Larreta, Kicillof y demás gobernadores, deben destinar ya los fondos y acciones que garanticen una educación segura y de calidad a la mayoría social. Para lograrlo, junto a los gremios de la FND plantemos estos 10 puntos, algunos para la emergencia y otros más de fondo:

1. Plan de obras: Presentación verificable de un plan nacional, provincial y distrital de infraestructura escolar. Controlado a través de Comités de Infraestructura, Seguridad, Higiene y Bioseguridad en todas las escuelas y distritos. Con la participación efectiva de docentes, estudiantes y familias que analicen, evalúen y verifiquen la aplicación de los protocolos, escuela por escuela. Y la capacidad de paralizar el trabajo si las condiciones no son seguras.

2. Higiene, desinfección, protección y vacunas: Para volver al aula en forma segura, que se entreguen todos los elementos de limpieza y desinfección necesarios. Así como ropa y protección para el personal, mascarillas y tapabocas, exigible siempre a estudiantes y familias, junto a un plan de tests y a la vacunación masiva de docentes y auxiliares. Garantizar la toma de temperatura al ingreso y la sala de auxilios para aislar casos detectados como fija el Protocolo Marco de julio de 2020 y el rastreo de contactos de casos positivos.

3. Agua potable, jabón, baños y sanitizantes: Antes de iniciar, resolver la crítica situación de los baños y la provisión de agua potable en cada escuela, en toda la jornada y cada turno. Distribuir jabón y papel secante para un constante lavado de manos, alcohol en gel y sanitizante. Desinfección sistemática de picaportes, mesas, escritorios, lugares comunes.

4. Distancia social, burbujas y asesoría sanitaria: Espacios escolares y áulicos con adecuada ventilación, con ventanas y puertas abiertas y la capacitación a docentes y el personal. Garantizar la distancia social efectiva de 2 metros entre cada docente y estudiantes en la «burbuja». Y de 1,5 metros entre cada estudiante, con 8, 10 a 12 pibes por burbuja, según la dimensión del aula. Contra el criminal planteo de «100% de presencialidad, todos los días, todos los chicos en las escuelas», que levanta Larreta. O el documento «A las



Villa Ortuzar: aulas repletas en verano, sin distanciamiento. Así expone Larreta.

aulas» de Trotta con el supuesto «plan 2021 para garantizar la plena presencialidad en el sistema educativo argentino». Con ese distanciamiento social es imposible una presencialidad plena o al 100% ya que la escuela dejaría de ser segura, al amontonar personas como en tiempos normales. Reclamamos también conformar Comisiones de Interconsulta o Asesoría Sanitaria con organizaciones independientes, democráticas y de lucha de profesionales y trabajadores de la salud (como CICOP, la APyT del Garrahan y ALE en CABA), para el control sanitario, de la situación epidemiológica, los casos por habitantes y la tasa de positividad por parte de estas organizaciones, que refuerzan con fundamentos y autoridad científico-sanitaria que no se puede volver en cualquier condición.

5. Más cargos, bimodalidad y precarización: Designar la totalidad de cargos docentes o pares pedagógicos que garanticen el desdoblamiento de las aulas o la bimodalidad sin precarizar ni sobrecargar, entre clases presenciales a un grupo del grado o curso, y la virtualidad al resto. No a las clases simultáneas (presencial y online). Designar más auxiliares para la limpieza y desinfección requerida a cada hora. Nombrar la totalidad de reemplazantes, suplentes y provisionales, en concursos transparentes para que no haya docentes sin cargo y estudiantes sin docentes. Basta de precarización, de contratados, becarios, pasantes y otros formas de inestabilidad laboral en los programas socioeducativos. Incorporarlos al Estatuto, con plenos derechos laborales y salariales.

6. Paritarias y salario: Paritarias libres y democráticas a nivel nacional y en cada distrito, con la participación del conjunto de entidades de la docencia nacional o provincial, no sólo los gremios dispuestos a pactar con los gobiernos. Revalorizar el salario como variable pedagógica central para cubrir la canasta familiar y el acceso a los bienes culturales, con indexación mensual según la inflación. Cambiar la matriz salarial con un básico nacional unificado y un aumento no inferior al 50%. Fuerte suba y pase al básico del Incentivo, con fondos de Nación porque sigue congelado hace más de 3 años. Igual que el Material Didáctico y el Art. 9° para que varias provincias lleguen al piso nacional. Eliminar el impuesto a las «ganancias» del salario y 82% móvil real en las jubilaciones.

7. Dispositivos y conectividad gratis: En vez de marketing y disputa electoral diciendo «Primero la

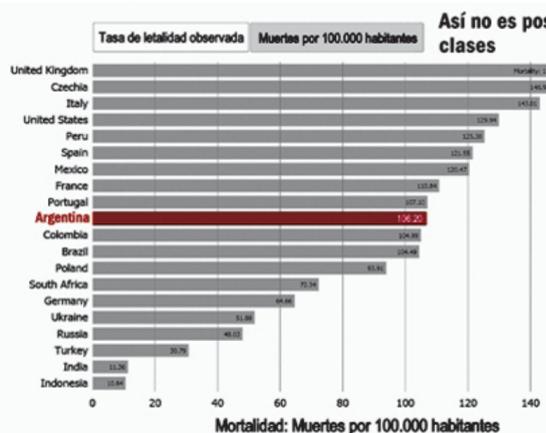
escuela» o «presencialidad cuidada», los gobiernos deben entregar computadoras y conectividad gratuita a internet para el sistema mixto que plantean. Y superar la desigualdad que llevó a 1 millón de estudiantes a no poder conectarse porque Alberto y Trotta mantuvieron congelado el presupuesto en los niveles que dejó el macrismo. Por eso rechazamos el balance existista del ministerio de Educación, en su documento «A las aulas».

8. Transporte: Organización de turnos de ingreso y salida de las escuelas en distintos momentos para evitar aglomeraciones y mecanismos para su control y efectivo cumplimiento. No basta anunciar la «prioridad» de docentes y estudiantes para subir a un transporte público, bastante abarrotado. Se trata de 15 millones de personas, entre los más de 13 millones de estudiantes y 1,1 millón de docentes, más auxiliares y familias que se podrían poner en circulación. Consensuar los protocolos del transporte escolar y público es clave.

9. Presupuesto educativo al 10% del PBI: La educación es un derecho social de nuestro pueblo, un deber y función

indelegable del Estado, que debe garantizarlo con el presupuesto proveniente íntegramente de sus rentas generales. Para aplicar estas medidas y una escuela segura, es imprescindible aumentar de inmediato el presupuesto al 10% del PBI. Los recursos están y deben salir del no pago de la deuda, tanto de la Nación como las provincias. Por un verdadero impuesto progresivo y permanente a las riquezas, y la eliminación de los multimillonarios subsidios públicos que sustentan los negocios de las escuelas subvencionadas de la Iglesia, las otras confesiones y patronales privadas, defendiendo los cargos docentes y matrícula para poder destinar esos fondos a la escuela estatal.

10. Congreso pedagógico: La recuperación de contenidos, la integración de los ciclos 2020 y 2021 y demás deben definirse en un Congreso Pedagógico Nacional y en los distritos, de carácter resolutivo donde decidamos docentes, estudiantes y familias, no los sectores privatistas, gobiernos y organismo como la OCDE, el Banco Mundial, UNESCO o el FMI. Para poder resolver sobre los protocolos, el gobierno, planeamiento, balance y readecuación de la política educativa por parte de quienes hacemos la escuela.



Si esto no se garantiza, no es posible el inicio de clases, normal y seguro. Desde Alternativa Docente, ANCLA y el MST (FIT Unidad), junto a gremios de la FND, llamamos al conjunto de organizaciones docentes a construir la mayor unidad de acción posible.

Larreta y la escuela: un «plan» lleno de mentiras



Vanesa Gagliardi, Directiva de Ademys Alternativa Docente, ANCLA / MST

En una criminal disputa electoral con el PJ, la derecha porteña lanzó un supuesto plan, «Primero la escuela», con 4 pilares: hablar de educación como actividad esencial, sin ningún protocolo, una supuesta readecuación escolar, testear docentes cada 15 días y una «participación» ciudadana para presionar.

El 17 de febrero comenzaron en Jardín maternal, nivel inicial, los primeros 3 grados de primaria y dos primeros años de secundaria. El 22, se sumaría el resto de primaria y el 1° de marzo, de secundaria. Para garantizar 4 horas todos los días de presencialidad obligatoria.

Detrás de supuestas preocupaciones por niñas y adolescentes, hay un discurso plagado de mentiras. Si la educación estuviera primera, primero debería estar el presupuesto. Pero este año será el más bajo desde 2001, cuando estaba en el 30% del total y hoy apenas en el 17%. En infraestructura escolar, hubo una quita nominal del 6,4%, pero si se considera la inflación, llegaría al 41%.

Venimos denunciando las terribles condiciones de las escuelas: falta de insumos, de agua, de ambientes seguros, personal... ¿Ahora van a resolver lo que no resolvieron en años? Pura mentira para reabrir escuelas como «guarderías» y que las familias garanticen la producción capitalista.

Hablan de un protocolo que nadie vio. Y deja en las Conducciones Escolares la responsabilidad de implementarlo. Pero hay más, las «burbujas» son el grado o el curso entero, y los docentes debemos rotar entre burbujas. En un aula, ya hacinados, puede

Qué educación para qué sociedad



Andrea Lanzette SUTEBA Multicolor

Este lunes 25, desmintiendo a Macri, Bullrich, la prensa hegemónica y a «pedagogos» del privatismo educativo, la UNESCO informó: «Más de 800 millones de estudiantes, más de la mitad de la población estudiantil del mundo, todavía enfrentan importantes interrupciones en su educación, que van desde el cierre total de escuelas en 31 países hasta la reducción de tiempo académico o cierres parciales en otros 48 países». Y esto ocurre cuando hay vacaciones en Sudamérica y países como China.

Con cierre total de escuelas por COVID, hay países como Inglaterra, Alemania, Irlanda, Dinamarca, Holanda, Austria, Lituania, Turquía, Ucrania. Y otros que ponen de «ejemplo» como Israel, además de México, Filipinas, Irak, Arabia Saudita y varios más.

La UNESCO informa también que «la duración fue de hasta 5 meses de los cierres completos a nivel nacional en promedio en los países de América Latina y el Caribe». Y siguen con cierre parcial de escuelas países como EEUU, Canadá, Italia, Irán, Suecia, Polonia, Grecia, Bulgaria, Rumania, Tailandia, Malasia, Ecuador, Guatemala, Angola, Mozambique y otros.

La verdadera pandemia es el capitalismo. Y la realidad mundial plantea la urgencia de avanzar a un modelo económico-social y educativo socialista. Las

decisiones pedagógicas son políticas y están ligadas al proyecto de país. Lo que lleva a desmentir la «neutralidad» del saber pedagógico. Y del rol que el capitalismo da a la educación: la reproducción del orden social, las normas, valores y contenidos útiles a la clase propietaria.

La pandemia evidenció las limitaciones de un modelo educativo que venía a los tumbos y mostró no tener más para dar. Profundizó la desigualdad, pese al esfuerzo de la docencia, junto a estudiantes y familias, por mantener la virtualidad frente al ajuste oficial.

Alberto y Trotta ceden a la derecha y la presión burguesa por volver al aula como sea. Necesitan que el aula actúe de masiva «guardería» para que las familias se concentren en producir. Pero en esta sociedad capitalista del individualismo, la meritocracia y desigualdad, que prioriza las ganancias, el agronegocio y la especulación no hay presente ni futuro para las mayorías sociales.

Es necesario pensar una educación y sociedad más justa e igualitaria. Donde la cooperación, el consenso y la prioridad de la vida, la salud, educación, trabajo, vivienda y medioambiente sean el eje, no la ganancia empresarial. Pensar qué modelo educativo contribuye a cimentar esa sociedad diferente y cómo la ponemos en pie.

Por eso convocamos a luchar por una escuela como espacio de construcción de conocimientos, de reflexión, crítica y participación. No formadora de mano de obra para la explotación capitalista, sino una juventud autónoma, rebelde, que se construya de forma crítica y solidaria. Otra educación para una Argentina socialista.



Aglomeración en el transporte y las Escuelas de Verano porteñas.

Como la burocracia de CTERA y gremios de la CGT se integraron al gobierno del PJ y dejan pasar el ajuste, será necesario auto-convocar un Encuentro Nacional de los sectores combativos y Multicolor en febrero. Para pelear por estos 10 puntos, convocar a la unidad de estudiantes, familias y el pueblo trabajador.

gobierno que prohíbe reuniones de más de 10 personas, habilita grados con más de 30.

En el caso de docentes de secundaria, pueden llegar a estar en 10 cursos y en más de 3 escuelas. Es decir, en contacto con más de 300 personas con lo que no hay ninguna seguridad ni exposición «mínima» al contagio, sino lo contrario. Para el transporte, su solución es «prioridad para docentes y estudiantes» o una bicicleta en cuotas. Con lo que vuelve a deslindar el cuidado en la comunidad.

Queremos volver, pero en condiciones seguras

Ya a fines de 2020 intentaron la vuelta a las escuelas para «revincular» a quienes no les garantizaron conectarse. Pero fracasó porque las familias no man daron a sus hijos y, desde la docencia, incluso sobre la entrega de sindicatos como UTE, nos organizamos para no ir.

Ahora la comunidad educativa vuelve a organizarse. Surgen grupos de familias y docentes que exigimos que no haya vuelta a la presencialidad sin las condiciones de bioseguridad necesarias (ver nota), debatidas y supervisadas con y por la comunidad.

Necesitamos coordinar con las familias y estudiantes, reunirnos en asambleas por escuelas, distritales y unificadas, debatir el plan de lucha. La retención de tareas de la Celeste de la UTE no alcanza, expone individualmente a cada docente y Acuña ya la rechazó en 2020. La burocracia de UTE y el kirchnerismo tienen responsabilidad en que Acuña siga y avance contra la educación.

Tampoco alcanza con llamar a paro, solo si se convocan a lo presencial, como se hizo desde Ademys en 2020. Para enfrentar incluso las repudiables amenazas de descuento de la ministra, es necesario un paro y plan de lucha de toda la docencia, y una medida nacional.

DEBATE SOBRE REFORMA SANITARIA

Solo un sistema único estatal puede garantizar salud para todes

En las últimas semanas, desde el sector kirchnerista del frente gobernante se lanzó la idea de instalar un sistema “integrado” de salud. La sola mención de alterar el status quo sanitario generó un revuelo bárbaro, con rechazos desde el sector privado, los popes de la burocracia sindical y de los sectores allegados a Alberto y Ginés, desestimando la propuesta. Sin embargo, el proyecto esbozado tiene mucho de retórica progresista y poco de cambios en serio. Como lo venimos planteando desde el inicio de la pandemia, solo un sistema único de salud permite no solo enfrentar la contingencia sino avanzar en una salud gratuita, universal e igualitaria.



Guillermo Pacagnini

Médico y Secretario General de CICOP

El pasado 20 de diciembre, en un acto en La Plata Cristina Kirchner alertó sobre el desgaste del gobierno a un año de asumir y llamó a cambiar funcionarios, ministros y ajustar algunos engranajes. En ese marco dijo “Tenemos que ir a un sistema nacional integrado de salud entre lo público, lo privado y las obras sociales que optimice recursos. La pandemia nos dio la oportunidad...”. Recogiendo el mandato, el viceministro provincial de salud, Nicolás Kreplak, dejó correr un borrador titulado: “Ejes centrales para un programa de salud 2020-2024”, proponiendo mediante una ley nacional unificar el sistema de salud. Las reacciones no se hicieron esperar y excedieron al contrapunto entre las dos corrientes sanitarias que disputan en el Frente de Todos: Soberanía Sanitaria de Gollán (ministro de Kicillof) y La Cámpora, defensora del proyecto, y la Corriente Sanitaria Nacional del Movimiento Evita y los sectores allegados a Ginés, el PJ y la presidencia.

El revuelo fue mayúsculo en las filas de los jerarcas cegetistas, que realizaron febriles reuniones de dirigentes y referentes de las obras sociales sindicales por un lado y de los popes del sector privado de la salud con Belocoppitt de Swiss Medical a la cabeza. Desde el gobierno nacional se apresuraron a desestimar el supuesto proyecto. Un *deja vu* de lo sucedido el año pasado cuando Ginés balbuceó la idea de algún tipo de coordinación entre los subsectores y pocas

horas después era desautorizado por el propio presidente.

Belocoppitt fue terminante: “Existe la fantasía de crear un sistema único de salud para tener el poder completo (...) Lo que no podés hacer es deteriorar el sistema privado”.

Por el lado de la CGT, cerrando filas alrededor de la millonaria caja de las obras sociales, alertaron contra los “intentos de desfinanciarlas” y defendieron el Fondo Solidario de Distribución, con el cual gobiernos chantajejan y los burócratas entregan conquistas a cambio de su manejo.

Desde el gobierno central salieron a cortar por lo sano diciendo que no había decisión alguna en ese sentido con el Superintendente de Servicios Sociales Eugenio Zanarini (hombre de Ginés), como vocero: “un sistema único e integrado es inviable”. Punto para el gobierno. Pero el debate sigue. Porque, más allá de la utilización del tema para las internas oficialistas, y como lo venimos planteando desde el MST, la izquierda y los sectores sindicales combativos, lo que es inviable es la fragmentación del actual sistema.

Es importante por ello, desnudar la verdad del proyecto de La Cámpora, ya que sobra doble discurso y barniz progre, pero faltan medidas de fondo y reales.

La letra chica del proyecto de La Cámpora

La carta de intención suena atractiva pues levanta una serie de premisas generales que recogen aspiraciones lógicas de gran parte del activo que viene luchando por una salud universal y que reclama cambios de fondo. Parten de criticar la fragmentación del sistema y otros males



Kreplak vacunando a Cristina Kirchner

de la crisis que la pandemia destapó crudamente y reafirma principios generales del sanitarismo de izquierda. “Concebimos a la salud como un derecho universal, una conquista social e histórica de la comunidad y una responsabilidad indelegable del Estado”. Y propone una reestructuración avanzando hacia un “Sistema Nacional Integrado de Salud Argentino, (SNISA)”.

Pero cuando explica en qué consiste,

vemos que los grandilocuentes objetivos y planteos de transformaciones se reducen a enunciados generales y un tibio intento de reforzar el rol “rector” del Ministerio de Nación, para intentar arbitrar un poco la anarquía a la que lleva la fragmentación actual, que se agudizó frente a la pandemia cuando se necesitó algún grado de centralización y planificación nacional.

Hay poco de articulación real entre los



La CGT con Alberto

f) Intentos varios de seguros de salud mixtos.

g) La llamada CUS (Cobertura Universal de Salud) en los últimos años.

Fue clave la resistencia y la movilización para frenar total o parcialmente muchas de estas medidas. Gracias a ello, el sector público ha sobrevivido, pero a un alto costo. Un sector público reducido, un sector privado que ha crecido y un sistema de seguridad social profundamente relacionado con el sector privado sobre todo luego de la desregulación.

Radiografía del sistema

El llamado gasto total en salud representa el 9,4% del PBI, pero el sector estatal recibe una inversión que apenas supera el 2,7%. El resto, refleja el botín

de los jerarcas sindicales y las ganancias de los privados. El sector público forma el 80% del recurso humano en salud, atiende el 90% de las emergencias y casi a la mitad de la población... pero representa solo el 28% del llamado “gasto” total.

En el 2004 las camas hospitalarias privadas eran 60.697, representando el 47% de la oferta disponible y luego se continuó incrementando en forma sostenida alcanzando en el 2011 un total de 67.293 y alcanzando el 50% del total. Actualmente su capacidad instalada es cercana al 60% y absorbe casi el 57% del recurso humano. Es imperioso sumar la totalidad de estos recursos privados que hoy atienden a no más del 10% de la población con capacidad de pago, a un Sistema único estatal, universal y gratuito.

actuales subsistemas y jurisdicciones y de ninguna manera se propone avanzar sobre las decisiones del sector privado, respetando su propiedad y manejo de la capacidad instalada y el recurso humano y respetando sin dudas los cotos de caza de la burocracia con las obras sociales y su entrelazamiento con el sector privado. Solo atina a una red de los efectores públicos y una expresión de desesos de algún grado de coordinación con las obras sociales y el sector privado.

Incluso es un proyecto que está muy por detrás de lo que fue el fracasado SNIS de 1974. Al no avanzar con medidas concretas sobre la propiedad del sector privado y no atacar los privilegios de la burocracia sindical, naufraga en el intento de implementar una mínima coordinación que “integre” los distintos sectores. Y al no disponer un aumento drástico y cualitativo de los presupuestos públicos y una carrera sanitaria única que empodere a les trabajadores y democratice el gestión del sistema, no soluciona ni el desfinanciamiento ni la desjerarquización del equipo de salud, pese a algunos enunciados como la necesidad de una paritaria nacional.

El proyecto anuncia que “Hay que recuperar la gobernanza del sistema de salud a través de la conducción global de políticas de salud...” Pero acto seguido dice que ello se hará “bajo un criterio general de centralización normativa y descentralización operativa”. Es decir, desde el ministerio nacional se pueden fijar lineamientos, pero luego –mediante la vieja formulación del Banco Mundial de “descentralización operativa”... los privados, la burocracia y los punteros municipales o provinciales, siguen decidiendo según sus intereses.

Pero la médula del escrito no tarda en aparecer: “Poner en marcha el sistema de recuperar de las prestaciones realizadas por entes estatales a subsectores de obras sociales y de medicina prepaga: el subsector público obtendrá una remuneración por los servicios prestados (a las obras sociales y los privados) (...) con descuentos promedio de hasta un 33 % de los valores de mercado (...) a cambio de un sistema de cobro automático de lo facturado...”. Es decir, otra vieja “recomendación” del Banco Mundial de reducir los presupuestos y buscar vías de financiamiento alternativas como la autogestión y el arancelamiento. Poco que ver con un sistema único.

El proyecto no pretende modificar sustancialmente la política noventista sobre las Obras sociales: “Instaurar de una nueva modalidad para la “libre elección” entre Obras Sociales...”

Respecto de los medicamentos, solo atina a plantear algún tipo de regulación en los precios y relanzar el Plan Remediador. Sin proponerse un agresivo plan de producción pública y menos de avanzar sobre el complejo médico industrial que entrelaza la medicina privada con las corporaciones de laboratorios multinacionales.

Por qué fracasó el SNIS en los años 70

La idea presentada por Kreplak de un sistema “integrado” no es nueva. Ha sido una bandera del sanitarismo peronista y sectores del progresismo que viene desde hace tiempo en polémica con el sistema único y el modelo socialista de salud que preconizamos desde la izquierda. A este lo han tildado de utópico y al SNIS como el “posible” o un escalón hacia un modelo superior.

Viene al caso recordar el antecedente del Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS) implementado en 1974 en el gobierno peronista en 1974, Leyes 20748 y 20749, logradas con el apoyo del radicalismo. Y fue bandera preferencial de la izquierda peronista y la progresía de entonces. Declaraba la salud como derecho, cuestión ausente en la Constitución Nacional por entonces y definía al Estado como garante, financiador y dirección del sistema. Aunque con enunciados muy generales, otorga al Estado un rol más activo y con mayores atribuciones para intervenir en los demás subsectores que el tímido proyecto actual. Por ejemplo, en emergencias (como podría ser hoy la pandemia) podía subordinar a todos los sectores bajo su comando. Y establecía una Carrera Sanitaria Nacional. También definía algunos mecanismos de articulación e integración, todas cosas casi ausentes hoy en el borrador de Kreplak.

Sin embargo, en el carácter capitalista y posibilista de la norma está la explicación de su rotundo fracaso. Porque no se planteó la estatización del incipiente sector privado ni la liquidación de los privilegios de la burocracia para poder democratizar e incorporar a las obras sociales. Y si no se les quita el poder a estos sectores, es imposible avanzar en cualquier unificación del sistema. Veamos.

Respecto de las obras sociales, en su primera versión establecía la integración de manera obligatoria todos los efectores dentro del Sistema de salud. La oposición cerrada de la burocracia sindical determinó que en el proyecto definitivo la incorporación quedara librada a la voluntad de cada entidad mediante convenios. Por supuesto jamás adhirió ninguna obra social.

Respecto de las provincias y municipios, con el consabido avocamiento de la autonomía, solo planteaba la realización de convenios. Pese a existir un nivel de fragmentación muy inferior al actual y menor peso relativo del sector privado, cedieron rápidamente a las presiones del establishment. La mismas que, casi 50 años después y con más poder porque los dejaron crecer, se ponen en pie de guerra ante cualquier movimiento que amenace alterar el actual statu quo que les garantiza los privilegios y ganancias.

El SNIS de los 70 fue derogado cuatro años después por la dictadura. Pero eso fue un paso formal. Murió apenas nació porque nunca se implementó, salvo un tibio ensayo en solo cuatro provincias de las más pequeñas.

La única verdad es la realidad

El proyecto actual es inferior, se da en un marco de crisis internacional y exigencia de ajustes distinto al de los 70, el sistema está más fragmentado y el sector privado acapara el 60% de la capacidad de fuego. Por ello lo que es utópico es pensar que un proyecto que no se plantee medidas anticapitalistas para unificar en serio, pueda ser viable esperando convencer amigablemente a la

HACIA UN MODELO SOCIALISTA

Un sistema único es posible y necesario

Es utópica la postura kirchnerista de “integración” consensuada con los que tienen intereses contrapuestos. Porque son los pilares que mantienen el actual sistema fragmentado, desfinanciado y con el equipo de salud desjerarquizado salarial y laboralmente, para mantener sus privilegios y ganancias.

Sin declaración de utilidad social de todos los subsectores, estatización del sector privado, control de gestión por parte del equipo de salud y centralización nacional para planificar, no hay sistema único de salud. No se puede enfrentar exitosamente la pandemia ni por supuesto garantizar una salud gratuita e igualitaria. Por el contrario, la pandemia desnudó esas falencias y el nivel de movilización generado y de debate que se está desarrollando demuestra que es posible y necesario avanzar hacia el sistema único.

Las medidas de emergencia que planteamos como una necesidad imperiosa para enfrentar con éxito la pandemia son también parte de una estrategia para resolver los graves problemas estructurales que arrastra el sistema y apuntar a un cambio radical, de fondo, hacia un sistema único que avance hacia la socialización completa, hacia un modelo socialista de salud. Planificado democráticamente y que incluya acciones de prevención en todos los lugares de trabajo y estudio y de atención primaria en todas las barriadas populares. Y un sistema único nacional y estatal, que articule todos los recursos existentes.

- Planteamos triplicar el presupuesto, pero como un paso hacia un sistema que funcione enteramente financiado desde rentas generales a cargo del estado y basado en fuertes impuestos a los ricos y al no pago de la deuda.

- Planteamos aumentar los planteos y los salarios en la emergencia, pero marchando hacia una jerarquización global de todo el equipo de salud con una Carrera Sanitaria Nacional Única. Con condiciones laborales sin exposición al riesgo y con salarios actualizables que permitan su capacitación continua en horario laboral y que no necesiten practicar el poliempleo.

- Planteamos la declaración de utilidad pública sujetos a expropiación de todos los insumos y la capacidad instalada del sector privado, avanzando en su estatización bajo control social y la incorporación al sistema estatal.

- Planteamos la incautación de los medicamentos e insumos necesarios, fijando su precio en base al costo real de producción y avanzar en la producción pública de medicamentos, sueros, vacunas e insumos en general. Utilizando toda la capacidad instalada disponible. Y reconvirtiendo las ramas productivas que hagan falta. En el camino hacia la nacionalización de los laboratorios de especialidades medicinales. Y su funcionamiento bajo control obrero y en estrecha relación con las universidades nacionales y sus proyectos de investigación. Así como la anulación de las patentes. Es la única manera de que el medicamento sea un bien social, accesible y gratuito y no una mercancía. Por ejemplo, ahora la producción de vacunas contra el Covid sería una prioridad.

- Planteamos la democratización de todas las obras sociales que hoy le meten la mano en el bolsillo a les trabadores, generan mala atención y enriquecen a dirigentes sindicales vendidos e integrándolas progresivamente al sistema público.

- Planteamos avanzar hacia un sistema único de salud a cargo del estado. Para garantizar un shock en la oferta de prestaciones universales y absolutamente gratuitas para todes. Para terminar con una salud para ricos y otra para trabajadores y sectores populares. Nacionalizando las clínicas, sanatorios y todo el complejo médico industrial. Necesitamos sumar a todos los subsectores en un solo sistema estatal, administrado democráticamente por trabajadores y usuarios.

Este modelo socialista de salud es incompatible con el capitalismo, donde las ganancias de unos pocos valen más que nuestra salud y nuestras vidas. Su desarrollo y consolidación será posible en el marco de una pelea más general, como la que estamos dando desde el MST en el Frente de Izquierda Unidad y de la Liga Internacional Socialista (LIS), hacia una sociedad socialista. Queremos extender y profundizar este debate y discutir con todos y todas estas propuestas de emergencia y de fondo.

burocracia sindical y a los mercaderes de la salud privada que cedan una mínima porción de terreno.

Por eso Kreplak se sincera en un reciente reportaje y declara que “lo que no tengo cerrado es cómo se hace exactamente”.

Por eso, a diferencia de nuestra propuesta desde la izquierda que sí plantea cómo hacerlo, el kirchnerismo se queda en el doble discurso y el gobierno provincial aprueba en acuerdo con la oposición

macrista un presupuesto de salud reducido en términos reales en un 60%. Por eso Kicillof subsidia a las clínicas privadas con 400 millones mensuales usurpados de los fondos del IOMA que es plata de los trabajadores.

Por eso, el gobierno nacional acaba de otorgar 2277 millones de pesos a las Obras Sociales de 46 sindicatos, lo que se suma a los 7.000 millones que ya se otorgaron a lo largo de todo el año 2020.

Los sectores combativos de la salud, pelean por un sistema único



CICOP: se vienen las elecciones



Orlando Restivo. Directivo Provincial y Presidente de la Seccional del Hospital Belgrano

Durante la primera semana de marzo se realizarán las elecciones de CICOP para renovar conducción provincial y en todas las seccionales. Nuestra agrupación Alternativa Salud /ANCLA, es una de las vertientes fundacionales del combativo sindicato que ha venido defendiendo los derechos del equipo de salud, defendiendo la salud pública, enfrentando los ajustes de todos los gobiernos con plena autonomía y practicando un modelo sindical democrático. Integramos la lista 1+3 Unidad, que convocó a la mayor unidad en la diversidad y viene conduciendo el sindicato desde hace varios años. Con representación de más de 50 seccionales provinciales y municipales articula a dirigentes de larga trayectoria con jóvenes incorporados al calor de las luchas que hemos transita-

do en conjunto. Lamentablemente expresiones minoritarias como la agrupación 7 orientada por Yabkowski (que está en pleno retroceso y no logró presentar lista provincial) y la Lista 5 (integrada por algunos militantes del PTS), prefirieron mantenerse al margen de esta confluencia promoviendo un divisionismo alejado de las necesidades de nuestras bases de potenciar la CICOP para los tiempos de ajuste que corren.

Encabezada por Pablo Maciel, Guillermo Pacagnini (actual secretario general y referente de nuestra corriente) y María Teresa Sosa junto a Fernando Corsiglia entre otros y con compañeros de Alternativa Salud en la lista provincial y varias seccionales, vamos por la jerarquización del equipo de salud, la ampliación de la democracia sindical en el gremio, la articulación con el sindicalismo combativo y la mayor unidad de acción para derrotar el ajuste y defender al sistema público de salud. Convocamos a una fuerte campaña para fortalecer CICOP y a acompañar a nuestra agrupación.

Transcribimos la Declaración de presentación de la lista

Declaración Lista UNIDAD 1+3

De cara a las próximas elecciones de CICOP la Lista UNIDAD 1+3 reafirma su compromiso en la defensa de los derechos de los trabajadores y de la Salud Pública como garantía del derecho a la salud para todos.

Con un profundo espíritu democrático, inclusivo y de renovación hemos oficializado la presentación de nuestra lista, integrada por reconocidos referentes de más de 50 seccionales provinciales y municipales, con diferentes miradas y opiniones que son garantía de pluralidad y autonomía de cualquier gobierno.

Frente a la peor crisis sanitaria de la historia llevamos adelante nuestra labor con orgullo y responsabilidad de defender los hospitales y centros de salud. Pero al mismo tiempo reclamamos fuertemente ser reconocidos con salarios dignos y condiciones de trabajo con plena vigencia de los derechos laborales, para garantizar el derecho a la salud pública, universal y gratuita de la población.

Acorde a la responsabilidad y desafíos que nos demanda el momento apostamos a la mayor UNIDAD para seguir fortaleciendo nuestra CICOP, reafirmando sus principios históricos para continuar profundizando la lucha de los profesionales de la salud con una mirada integral e inclusiva del equipo de salud y bregando por la unidad con todos los trabajadores.

Hemos conjugado en esta lista la presencia de profesionales con una vasta trayectoria en nuestro sindicato junto a la de jóvenes profesionales que, ya siendo dirigentes en sus seccionales, ahora ingresan al Consejo Directivo Provincial. No tenemos dudas que esta conjunción de experiencia más renovación será sana y enriquecedora para nuestro gremio.

Por un sistema único de salud y un modelo sindical democrático, autónomo, combativo, pluralista, pluriprofesional y con perspectiva de géneros. Levantando estas banderas históricas de nuestro sindicato y reivindicando toda nuestra historia de lucha llamamos a todos los profesionales de la salud a seguir construyendo unidad para la lucha.

REBROTE, SEGUNDA OLA Y VACUNAS

Pandemia: actualidad y perspectivas

Con más 96 millones de contagiados y dos millones de muertos es claro que la pandemia está lejos de estar controlada. América es el continente con mayor número de enfermos y víctimas fatales. Argentina se acerca a los dos millones de casos y más de 46 mil muertos. Mientras los testeos siguen siendo insuficientes para precisar si vamos a una segunda ola o seguimos amesetados ni cuándo vendrá el pico, la vacunación que ya empezó y otras medidas debieran intensificarse para contener los rebrotes.



Gerardo Uceda, médico

En el mundo ya se superaron los 96 millones de contagiados y los dos millones de muertos. América es el continente más afectado, dado que incluye a dos de los tres primeros países con mayor número de casos: Estados Unidos y Brasil. En Europa, Gran Bretaña es el país con mayor mortalidad y los especialistas sanitarios debaten si van todos a una tercera ola, como se estaría confirmando en España, y qué rol epidemiológico jugaría la aparición de nuevas cepas. África, el segundo continente más poblado del mundo, es una bomba de tiempo. Por diversas razones que se debaten con poca claridad todavía no estalló, pero un solo país, Sudáfrica,



Abrir la economía obliga a viajar así.

ya superó los 37 mil muertos y encendió las luces de alarma en la OMS.

Y si bien la *letalidad*, o sea la cantidad de muertos en relación a las personas contagiadas detectadas, ha bajado en el mundo y en nuestro país, esto no se debe a que se haya encontrado un medicamento que pueda curar la enfermedad, sino que es producto de múltiples factores, como la mayor experiencia de los equipos de salud para tratar los casos moderados a severos y la menor tasa de contagios entre pacientes mayores de 60 años y con factores de riesgo con respecto a la primera ola.

Pero todos estos factores son relativos y hasta podríamos decir inestables, ya que una nueva saturación de los servicios de salud -como se teme en Europa por una tercera oleada o en África- podría volver a aumentar la letalidad. También el relajamiento de las medidas de distanciamiento y cuidados básicos podría volver a contagiar a los adultos mayores y pacientes en riesgo, tal como está pasando en Irlanda, país donde la tercera ola parece incontrolable producto del relajamiento total de las medidas de control con apertura indiscriminada de aeropuertos, bares y otras actividades no esenciales.

El necesario rol de las vacunas

Ante este panorama, las vacunas y la vacunación masiva de toda la población mundial aparecen como la única vía para poder contener el avance de la pandemia. Hasta que esto no se haya logrado los avances en la contención de la pandemia siempre serán precarios y el mundo cabalará entre segundas, terceras y quién sabe cuántas olas más, mientras la aparición de nuevas cepas de coronavirus traerá nuevos interrogantes en cuanto a contagiosidad e inclusive sobre la eficacia de las vacunas actuales, lo que hasta ahora no parece haber sucedido.

Por eso todos los esfuerzos económicos deben ponerse en lograr una producción masiva de vacunas, la mayor parte de las cuales ha demostrado efectividad, y en lograr la vacunación efectiva de la inmensa mayoría de la población. Esto no es lo que está sucediendo, por varios motivos. Entre ellos están los intereses económicos de las corporaciones farmacéuticas, la capacidad de compra de vacunas según se trate de países pobres o ricos y la propia producción que aún no alcanza los niveles necesarios. El ejemplo de Israel, que después de la segunda ola se dispuso a vacunar masivamente logrando bajar casi a cero el número de nuevos casos, es ilustrativo y debe ser considerado. Pero Israel está vacunando a una tasa del 20% de su población, con

cerca de 82 mil dosis diarias. Detrás le sigue EE.UU. con un 2%, al igual que Gran Bretaña. El resto de los países, o sea la inmensa mayoría, está muy lejos de esos niveles.

La situación en Argentina

El caso argentino, como ya hemos alertado otras veces, es muy complejo. En primer lugar, porque los efectos sanitarios beneficiosos de la primera fase de cuarentena estricta y bastante precoz se fueron perdiendo en la medida en que el doble discurso presidencial anunciaba la continuidad del aislamiento pero le cedía a las presiones de los capitalistas que exigían la apertura económica: se facilitó la circulación viral y el aumento de casos se hizo crítico en los meses de invierno y primavera.

Luego, sin haber bajado los casos de manera contundente y significativa como había pasado en Europa, sino estando en niveles de una meseta alta, se permitió una mayor apertura y circulación interprovincial para de nuevo preservar

las ganancias de los empresarios privados ligados a la gastronomía y el turismo en general. Esto trajo aparejado que en diciembre, sobre todo en CABA y Buenos Aires, los casos aumentarían significativamente, abriendo la posibilidad de una segunda ola (atípica si se quiere, ya que nunca se logró yugular la primera). Se reunieron gobernantes y ministros y hablaron de endurecer las medidas de aislamiento sin demasiada convicción y mucho menos eficacia. Hoy la situación de contagios sigue siendo preocupante aun en medio del verano, porque los casos por semana superan los 10.000 y el gobierno se conforma con decir que «no hay nuevos picos».

Pero todo esto es muy relativo, ya que Argentina sigue siendo uno de los países que menos testea y es sabido por todos que al testear menos, una de las consecuencias lógicas e inmediatas es que se registran menos casos. También parece estar pasando lo mismo que aconteció en Europa: al liberar la circulación los primeros afectados son los más jóvenes, mientras que los mayores de 60 años observan mayores



El Hospital Larcade, de San Miguel (GBA), en lucha.

Nueva audiencia de la Enfermería con el gobierno de CABA

El próximo 2 de febrero, una delegación de enfermería de CABA, encabezada por ALE junto a hospitales autoconvocados, tendrán una nueva audiencia oficial con las autoridades del Ministerio de Salud. Después de un 2020 con paros, movilizaciones, acampes y un corte total de la avenida 9 de Julio, este colectivo de trabajadores logró ser reconocido como interlocutor frente al gobierno de Larreta y el ministro Quirós. Ahora, con esta nueva reunión, se inicia objetivamente el 2021 que seguramente volverá a ser de mucha pelea por el conjunto de los reclamos de la «primera línea».

El programa del movimiento de lucha

El pliego de reivindicaciones que levantan la ALE y el activismo de los hospitales autoconvocados está colocado sobre la mesa frente al gobierno de Larreta-Quirós:

- 1) Composición salarial urgente con un piso equivalente a 80.000 \$ y un bono de emergencia inmediato.
- 2) Reconocimiento Profesional de la Enfermería dentro de la Ley N° 6035
- 3) Derecho a Capacitación en Servicio de toda la Enfermería como forma de reforzar la profesionalización del sector y fortalecer el servicio público y derecho a la salud de la población.
- 4) Pase a planta de todos los contratados bajo las condiciones del COVID.
- 5) Cese de persecuciones laborales en los hospitales, cambios discrecionales de servicios y horarios, y descuentos por días de paro.
- 6) Reinserción inmediata del enfermero Jim Paul Meza de la Maternidad Sardá.

Con este conjunto de reclamos, arranca el 2021, que volverá a tener a los «esenciales» del equipo de salud en pie de guerra

El 2 F a respaldar la delegación que se reúne con el Ministerio de Salud
Por lo tanto, con el marco de un rebrote de COVID y una campaña de vacunación en curso, que van a requerir más que nunca de la enfermería, es fundamental respaldar con movilización esta primera reunión oficial con



Alternativa Salud / CABA

cuidados de aislamiento y su tasa de contagio bajó significativamente, siendo entre la mitad y el 20% de la de los jóvenes.

Esto ocurre sobre todo porque la apertura de actividades dispuesta por el gobierno, al permitir los viajes interprovinciales y aumentar la circulación en el transporte público -trenes, ómnibus, subtes- a pedido de las patronales, a los primeros que afecta es a los más jóvenes, quienes ya es sabido tienen mayor tasa de enfermedad leve o asintomática. Si a esto le sumamos el ya mencionado deficitario sistema de testeo, es lógico entender las dudas de los sanitarios e infectólogos que se preguntan si realmente estamos «amesetados» o estamos yendo a un segundo pico de fecha incierta por carencia de datos.

¿Se puede lograr la inmunización colectiva?

En este marco complejo se ubica la vacunación en la Argentina. El gobierno nacional viene anunciando desde fines del año pasado lo exitoso de la compra de vacunas a Rusia, también a Pfizer y el convenio con la Oxford. Sin dudas tiene más de relato y oportunismo político que de efectividad. Ya que en el ranking de países que hoy más vacunan el nuestro se ubica en el N°18, con apenas el 0,24% de gente vacunada; es decir, 100 veces menos que Israel y 10 veces menos que Gran Bretaña y otros países de Europa. Esto se debe a múltiples causas, la mayoría responsabilidad del gobierno, por el pésimo manejo que hizo de la

información sobre la vacuna rusa Sputnik V, permitiendo el aprovechamiento político de la derecha, que arrojó dudas sobre la misma para llevar agua hacia su molino. Pero también porque se compró poca vacuna y llega a cuantogotas. Países como Chile y Canadá, por nombrar dos, ya tienen comprada y asegurada la provisión de millones de dosis para vacunar varias veces a su población. No es el caso de Argentina, en donde la única que disponemos efectivamente es la Sputnik V, mientras las vacunas de Pfizer y la de Oxford siguen en promesas.

La única oportunidad que tenemos para controlar la pandemia en nuestro país y el mundo es vacunar masivamente a más del 70% de la población para así lograr una verdadera *inmunidad de rebaño* que garantice bajar drásticamente la circulación viral, y luego seguir vacunando durante años. Esto se debe hacer con las vacunas Sputnik, la de Pfizer, Oxford o las de origen chino, todas. Lo importante es que el gobierno garantice los recursos económicos y la logística de vacunación para lograrlo. Junto a esto se necesita otra serie de medidas urgentes, como testeos masivos, con aislamiento selectivo y focalizado en base a los mismos, y evitar el transporte y circulación de no esenciales hasta tanto la vacunación surja efectos comprobados. Por cierto, junto a las medidas sanitarias hace falta disponer un abanico de medidas económico-sociales de emergencia porque la crisis capitalista también se cobra vidas y salud.

Con unas pocas vacunas rusas no alcanza.



UNA EMPRESA EN CRISIS Y NUEVOS TARIFAZOS

¿Qué YPF hace falta?

La historia de los últimos 30 años de la empresa petrolera YPF es trágica para los trabajadores y el pueblo. Los gobiernos burgueses, de distinto signo político, la fueron vaciando y destruyendo, mientras los combustibles nunca dejaron de aumentar. Una historia de rapiña de multinacionales y de mentiras de los gobiernos de turno fue llevando a la petrolera antes estatal al borde del default. Pero hay otro camino posible.

Carlos Maradona

- En 1992, el gobierno del PJ encabezado por Carlos Menem privatizó YPF y muchas otras empresas del Estado. Se inició así un camino de liquidación de las empresas públicas y entrega a las multinacionales. Con la reforma constitucional de 1994, hija del Pacto de Olivos PJ-UCR, la propiedad nacional de los hidrocarburos pasó a las provincias en un desguace funcional a la privatización.
- En 1999, bajo el gobierno de la Alianza UCR-Frepaso, encabezado por Fernando De la Rúa, la corporación española REPSOL compró el 85% del paquete accionario de YPF, valuada en aquel momento en 15.000 millones de dólares.
- A fines de 2006, bajo el gobierno peronista de Néstor Kirchner, con la aprobación de la llamada «ley corta» se convalidó la provincialización del petróleo y el gas, a la vez que se otorgaron exenciones impositivas inéditas a la actividad petrolera.
- En 2013, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner aprobó la llamada «argentización» de YPF: el Estado recompró acciones hasta el 51%, pero sin reestatizarla y conservando la estructura de sociedad anónima cuya propiedad comparte con el Grupo Petersen-Eskenazi, la española REPSOL y otros accionistas privados. Además, se firmó el acuerdo secreto YPF-Chevron para explotar el yacimiento neuquino de Vaca Muerta.

Todas estas medidas fueron siempre anunciadas públicamente por los sucesivos gobiernos como pasos importantes para lograr el «abastecimiento de hidrocarburos», para «garantizar el desarrollo económico y sustentable de las distintas provincias y regiones del país», y otras veces con el pomposo título de «alcanzar la soberanía energética».

No sólo ninguno de estos objetivos se alcanzó, sino que nos alejamos de ellos y el derrotero de YPF fue de mal en peor. En realidad verdadera soberanía energética nunca hubo porque YPF manejaba menos de la mitad de toda la actividad petrolera del país, o sea que «estatal» era apenas la cuarta parte.

Hoy la empresa está valuada en apenas 1.500 millones de dólares, es decir 13.500 millones de dólares menos que hace 22 años y arrastra una deuda brutal que ya se había refinanciado en 2020. Entramos ahora en semanas claves, en donde el gobierno intentará volver a reestructurarla, con fecha



máxima para el 4 de febrero, después de que un importante grupo de inversores rechazara la propuesta de Guillermo Nielsen, presidente de YPF desde que asumió Alberto Fernández. Nielsen tuvo que renunciar y asumió ese cargo Pablo González, un hombre directo del kirchnerismo y sin trayectoria en el área energética.

Mientras tanto, desde agosto de 2020 a la fecha se viene produciendo un aumento permanente de los precios de los combustibles que llegó al 34%. Sólo en enero de este año 2021 hubo tres subas de precios, afectando brutalmente el bolsillo de la población. Encima, se anuncia un nuevo tarifazo para el 12 de marzo.

Sigue la entrega

La crisis de YPF es una expresión de la crisis global del capitalismo y su refracción en la Argentina. Detrás del famoso 51% de las acciones en manos del Estado, la petrolera está tironeada por las empresas multinacionales que han gozado de todo tipo de beneficios impositivos, libertad absoluta para girar sus ganancias al exterior a simple declaración jurada sin control estatal y avances significativos en reformas laborales para atacar derechos históricos de los trabajadores petroleros. El llamado «Acuerdo para la sustentabilidad y el empleo», aprobado para Vaca Muerta entre el gobierno y la burocracia sindical que encabeza Guillermo Pereyra es otra muestra brutal de este retroceso.

Todas las concesiones a las petroleras privadas extranjeras y nacionales no sólo no aseguraron un incremento de las inversiones ni alcanzar la soberanía energética, sino que la crisis actual puede obligarnos a tener que importar más gas en el próximo invierno con un impacto importante en las tarifas. La crisis actual de YPF confirma el fracaso de la entrega de una empresa estratégica y vital para el pueblo argentino a las grandes petroleras multinacionales, que

sólo se ordenan por aumentar sus ganancias mientras destruyen el medio ambiente.

Vaca Muerta ha sido un centro recurrente de la agenda política de todos los partidos capitalistas, sin ninguna grieta. La impulsó el gobierno de CFK, Macri continuó y desarrolló esos planes y ahora Alberto Fernández los mantiene. Pero Vaca Muerta esconde destrucción ambiental, saqueo imperialista, precarización laboral, militarización y represión. Allí utilizan el sistema de fractura hidráulica denominado *fracking*: una brutal contaminación de las napas de agua para extraer más rápido el petróleo y el gas enquistados en las rocas. Para liberar los hidrocarburos se inyectan millones de litros de agua mezclados con numerosos químicos, entre los cuales ocho tienen efectos cancerígenos comprobados.

Ahora, el gobierno del Frente de Todos, muy lejos de defender la soberanía nacional y con la excusa de evitar el default, sale al mercado a rifar la empresa energética más estratégica de nuestro país.

Desde la izquierda tenemos otra propuesta

Todos estos años han demostrado el fracaso absoluto de las políticas de privatizaciones o de sociedades mixtas

con 51% en manos del Estado. No hay pactos ni negociaciones posibles con las multinacionales, que solamente cuidan su propio bolsillo mientras saquean y contaminan. Sin soberanía energética, seguimos presos de tarifazos y constantes aumentos parciales y vivimos amenazados de una disparada brutal de los precios de los combustibles.

Los socialistas proponemos recuperar YPF para los trabajadores y el pueblo. Necesitamos una petrolera 100% estatal, a través de su reestatización. Queremos una empresa estatal única, nacionalizando toda la cadena de producción y comercialización del petróleo y el gas y poniéndolos bajo control social. No podemos seguir dejando recursos fundamentales para nuestras vidas en manos de empresas imperialistas cuya razón de ser es la rapiña. Proponemos un plan energético nacional con control social que garantice gas natural y luz a todos los hogares del país.

A la vez, proponemos anular los tarifazos y parar ya mismo esta cadena de aumentos que viene de años. Precios congelados para los combustibles, la luz y el gas en los hogares e impuestos crecientes a las petroleras, anulando la rebaja de las retenciones a sus exportaciones que les concedió este gobierno.

Volvemos a decir una vez más No al fracking. Obligar a las empresas que lo utilizan a que reparen los daños ocasionados, garantizando el empleo e igual salario a sus trabajadores. Es necesario también construir una nueva matriz energética, para producir de forma planificada, que no contamine y sea ecosocialista: un circuito que asegure energía como derecho social y desarrolle energías limpias y renovables.

Surgirán voces que nos van a decir que esto no es fácil de hacer. ¡Seguro! ¡Nada fácil! No subestimamos a las corporaciones ni a los grandes poderes. Pero hay que decidirse a enfrentarlos. Nuestras vidas y las de las futuras generaciones dependen de que avancemos en ese camino.

Ante la planta de YPF en Berisso, Alejandro Bodart encabeza un acto por la reestatización total.



Aborto: los desafíos a partir de la ley

Pese a sus limitaciones, la ley es una victoria histórica. No del gobierno, sino de nuestra marea verde. Ahora, como lo muestra el ejemplo de San Juan, sigue la pelea para que se aplique. Organízate con nosotres para ir por más.



Jeanette Cisneros

La Ley 27.610 es una conquista de alcance histórico. Décadas de lucha, dos años de movilización permanente, debates que cruzaron toda la sociedad y un eco que traspasa fronteras. Masiva y combativa, nuestra batalla es parte de la cuarta ola feminista internacional, que sigue viva más allá de la pandemia.

El gobierno intentó apropiarse políticamente de nuestro triunfo, buscando canalizar hacia el presidente, su gabinete y sus diputades y senadores la simpatía por la aprobación. Además, lo utilizó para tapar que cuando se votaba nuestra ley en Diputados, hacía aprobar el recorte jubilatorio en el Senado y viceversa.

Ganamos y ellos perdieron, empezando por el Papa Bergoglio, su Iglesia Católica y sus socios evangélicos. Ni sus escraches "pro-vida", ni sus ofensivos carteles ni su lobby parlamentario lograron frenarnos. Tampoco pudieron los legisladores celestes, incluido Mayans, el jefe del bloque oficialista en el Senado. Los derrotamos.

Pero Alberto les cedió a los antiderechos e impuso sucesivos recortes a la ley. A diferencia del proyecto de la Campaña, primero mantuvo la *penalización* después de la semana 14 e incluyó la *objección de conciencia*. Luego la elevó a *objección institucional* como concesión a las clínicas privadas y obras sociales. Y por último, al promulgar la ley, vetó el carácter de *integral* en la definición de *salud*, lo que obstaculiza los abortos no punibles.

Más allá de esas limitaciones, nuestro avance y la derrota celeste nos fortalecen para las peleas que siguen.

Marea verde y pulseada en otras costas

Un primer ejemplo del alcance de nuestro logro es Corea del Sur. En 2019, luego de la primera media sanción aquí, el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional la ley que desde 1953 prohibía el aborto. Y en octubre pasado se aprobó una ley para garantizar la IVE hasta la semana 14, derecho que rige a partir del 1º de enero.

Otro país mucho más cercano donde la pelea sigue es Chile. Nuestras compañeras del Movimiento Anticapitalista señalan: "Luego de que las pibas ganaran en las calles la legalización del aborto, hoy se discute en la Cámara de Diputados un proyecto de ley ingresado en 2018 que despenalizaría el aborto en cualquier causal hasta las 14 semanas de gestación. Este proyecto no garantiza el acceso a un aborto seguro y gratuito en la salud pública, sino que es sólo una modificación al Código Penal que elimina el castigo para las mujeres, que seguirán abortando en la clandestinidad sin garantías ni derechos... No basta con despenalizar: debe ser el Estado el que garantice el acceso a anticonceptivos; la educación sexual en el respeto, el consentimiento y el placer, los derechos; el fin de la violencia obstétrica y una salud de calidad que resguarde a quienes sí quieren ser madres. En resumen, todos los derechos sexuales



En San Juan, en CABA y en todo el país, por la aplicación de la ley.



y reproductivos para todas las mujeres. Seguimos en la lucha por un aborto libre, seguro y gratuito".

Estas son sólo dos muestras de una pulseada permanente, porque si bien la ola feminista persiste -aunque atenuada por la pandemia- en todos lados los políticos y religiosos antiderechos se organizan para que no se avance o incluso se retroceda allí donde el aborto ya es legal. Por ejemplo, en Honduras el Congreso unicameral acaba de "blindar" el artículo 67 de su Constitución, que prohíbe el aborto en toda circunstancia.

Aplicar la ley: otra batalla

De la ley a la realidad siempre hay distancia. Pasa con la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral y con el protocolo nacional de aplicación de la ILE, entre tantas otras normas que reconocen derechos. En base a esta experiencia, alertamos que la *objección de conciencia institucional* le abriría la puerta a nuevas negativas.

Y no tardó en pasar. El primer caso surgió en San Juan: el Hospital Rawson garantiza la IVE, pero el otro hospital público de la capital, el Marcial Quiroga, no: según su directora, hay objeción de conciencia institucional. Esa objeción es ilegal, porque el artículo 11 de la ley sólo la autoriza a clínicas privadas y obras sociales. Enseguida, tanto en San Juan como en la Casa de esa provincia en CABA hicimos escraches para exigir que se cumpla la ley. El lunes 18 la Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir hizo una primera reunión con agrupaciones feministas, de la que participamos, se acordó hacer un petitorio amplio para exigir una reunión al ministro de Salud. En medio, tuvo que renunciar la directora celeste del Quiroga. Pero asumió otro objetor. Por eso seguimos reclamando que se tome personal que garantice el derecho al aborto, tal como lo establece la ley. A su vez, los antiderechos de Abogados por la

Vida y Ola Celeste siguen presionando en contra. Es decir, la pelea sigue abierta.

Según las informaciones, además de San Juan habría problemas de implementación de la ley en provincias como Corrientes, Formosa, Chaco, Tucumán y Santa Cruz. Otras, como Santa Fe, Catamarca y Córdoba, esperarían la guía nacional de aplicación.

En concreto, debemos estar alertas a que todo hospital o establecimiento de salud pública cuente con personal que realice el aborto. Y que toda obra social y clínica privada en donde haya objeción institucional garantice la derivación sin ninguna dilación y cubra el costo total de la práctica.

Por otra parte, el Estado debe garantizar en tiempo y forma la provisión suficiente de misoprostol y mifepristona. Por eso es clave avanzar en su producción pública en Santa Fe y los demás laboratorios estatales, lo que además abarataría mucho los costos.

Organízate con Juntas y el MST

Al promulgar la ley, Alberto se decía "feliz de estar poniéndole fin al patriarcado". Por empezar, que lo diga él es ya toda una jactancia machirula. Pero vamos a lo principal: el patriarcado y el capitalismo

son parte de un mismo sistema que somete a mujeres y disidencias a la opresión y a toda la clase trabajadora a la explotación, todo en beneficio de una minoría privilegiada.



Pará, pará, ¿vos me estás diciendo que vos le pusiste fin al patriarcado?

Cada institución de este Estado capitalista y patriarcal sostiene ese orden injusto, a menudo con violencia, y cuanto más crisis hay, más nos retacean el acceso a derechos conquistados. La familia, el gobierno, la policía, la justicia, la escuela, las iglesias, el sistema de salud y los grandes medios producen y reproducen ese *statu quo*. Por eso las decisiones las toman los dinosaurios del Senado que limitaron nuestra ley. Por eso el Estado financia a la Iglesia Católica para que los dogmas del Vaticano pesen más que la ESI y promuevan la "paz social". Por eso el presidente borra con el codo años de historia de lucha para presentar su proyecto, negociar con los celestes y querer adjudicarse nuestros triunfos.

Te invitamos a acercarte a las asambleas abiertas que estamos organizando como espacios democráticos para construir un feminismo revolucionario. Queremos debatir y resolver juntas y junte qué batallas vamos a dar, por qué y cómo. Queremos empezar a preparar las marchas y el Paro Internacional de Mujeres del 8 de Marzo. Organizarse es la única manera de vencer a los antiderechos, dar vuelta todo y abrir paso al socialismo.

Nahuel Moreno. Nuestro homenaje, a 34 años de su muerte

En un nuevo aniversario de su fallecimiento, homenajeamos a quien colocó la piedra fundacional de nuestra corriente histórica. Lo recordamos a través de algunas de sus enseñanzas. Un imprescindible legado teórico y político de rigurosa actualidad para la construcción del partido y la Internacional.

Guillermo Pacagnini

Moreno fue uno de los referentes trotskistas más importantes y sin dudas el principal de Latinoamérica. Reconocido hasta por sus detractores más acérrimos tuvo el mérito de ser uno de los pocos dirigentes que tomó la posta de continuar el camino de Trotsky luego de su muerte y en medio de un panorama político adverso, llegando a poner en pie una de las principales corrientes del movimiento trotskista internacional.

Dedicó su vida a la construcción del partido y la actividad internacional, sin por ello dejar de incursionar en el ámbito académico y la intelectualidad.

Siempre lo homenajeamos en función de nuestra tradición: lejos de todo culto a su figura, sino recalando algunas de las valiosas herramientas que conservan vigencia para la intervención en la rica realidad actual plagada de oportunidades para construirnos.

También nuestro homenaje se concentra en transmitir a las generaciones más jóvenes y a remarcar en el conjunto de la militancia esos pilares y cimientos, sobre los cuales reelaborando y actualizando la teoría, el programa y la organización, construimos diariamente el partido y la internacional que pueda conducir a los trabajadores a la toma del poder y comenzar a construir el socialismo en Argentina y el mundo.

Propongo una reflexión alrededor de algunas de esas enseñanzas, a mi modo de ver, esenciales por su peso decisivo en nuestra historia y por su indudable actualidad.

Confianza en la clase trabajadora

La marca genética que Moreno le imprimió a nuestra corriente es la confianza científica en la clase obrera y la necesidad de construir el partido en su seno, interviniendo en sus luchas y siendo parte de la misma. Llevando nuestra política, pero también estando dispuestos a aprender. Impulsando la más absoluta democracia obrera y ganando a los mejores dirigentes y activistas para que contribuyan a la construcción del partido.

Heredamos de Moreno esa confianza en la clase obrera. Que mientras la clase obrera luche, hay esperanzas de que el mundo cambie. Y precisamente la clase obrera más allá de los vaivenes no ha dejado de pelear desde hace décadas. Ha tumbado gobiernos, ha derribado regímenes que estuvieron entronizados durante años y eso es lo que nos hace tener confianza en un mundo mejor.

Creemos en la movilización como único camino para lograr los cambios. Disputamos en todos los terrenos en que se expresa la lucha de clases, pero estamos convencidos de que solo la clase obrera movilizada puede derrotar al poder capitalista.

Sin dudas, junto a la tradición y la moral, la confianza en la clase ha sido lo que nos ha permitido

construirnos sin ceder ante fenómenos de masas que fueron polos de atracción para la vanguardia. Como la conciliación de clases que impulsaba el peronismo, el foquismo guerrillero o la creencia en que la democracia burguesa de los albores alfonsinistas iba a solucionar todos los males. Es la que nos permitió no sucumbir ante los cantos de sirena del neoreformismo, el posibilismo y las variantes kirchneristas, como lamentablemente lo hizo un sector que se reivindicaba de izquierda.

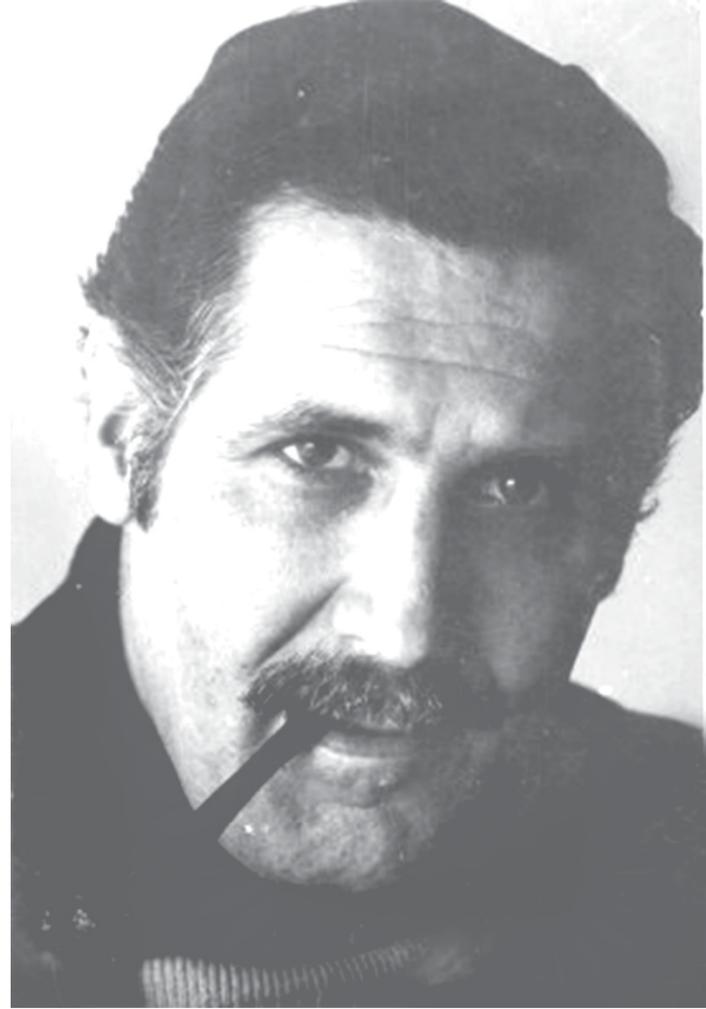
Cuando la campaña de que «el socialismo fracasó» tomó lugar, muchas corrientes de pensamiento renunciaron a reconocer a la clase obrera como sujeto de la revolución. Hoy, ante la nueva situación que vive el mundo a partir de la crisis del modelo capitalista, el renovado rol de la clase trabajadora se muestra con toda su fuerza junto a otros actores sociales, sigue siendo la materia prima fundamental para nutrir la construcción del partido. Y desde esa ubicación, con ese anclaje, intervenir en todos los procesos del movimiento feminista, el estudiantado, los barrios, las luchas ambientales, disputando la dirección política y sindical.

El camino hacia las masas

Un segundo pilar ha sido sin dudas la obsesión de Moreno por abandonar la marginalidad en la que estaba el trotskismo y construir el partido desde el interior de los procesos, combatiendo al sectarismo y también al oportunismo.

Trotsky en el Programa de Transición, polemizando con los sectarios, planteó que quien no es capaz de encontrar el camino para llegar a las masas y solo se conforma con ser un grupo, por más programa que tenga es un peso muerto para la revolución. Moreno, siguiendo ese camino, buscó permanentemente cómo aprovechar las oportunidades que brindaba la lucha de clases para que el partido empalmara con el movimiento de masas. Construyendo en el seno del peronismo obrero en épocas de la resistencia, interviniendo en el ascenso posCordobazo no sólo en las luchas sino en la apertura electoral, desarrollando la campaña contra el pago de la deuda en tiempos de Alfonsín y explorando confluencias siempre en función de la estrategia de construir el partido aprovechando las oportunidades cuando otros sectores de izquierda se refugiaban en el dogmatismo sectario. Fruto de ello es que logró que el trotskismo se convirtiera en una fuerza dinámica y se corporice en una fuerte corriente mientras otros sectores oportunistas otrora fuertes, desaparecían de la historia.

Hoy, ello es mucho más importante ya que hay una oportunidad descomunal. Aunque el trotskismo no se haya transformado por diversas circunstancias en corriente mayoritaria en el movimiento obrero y popular, hay millones que al ver y sentir la tremenda crisis del capitalismo empiezan a recorrer el camino hacia la revolución y a mirar con simpatía hacia la



izquierda revolucionaria. Lo cual abre oportunidades en todos lados que si sabemos aprovechar, pueden significar avances de calidad en la construcción. La experiencia de la LIS es un palmario ejemplo de ello.

La pasión por construir el partido

Así como Moreno batallaba siempre para que el partido empalmara con sectores de las masas y se metiera en los procesos, siendo audaz en las tácticas y combatiendo al sectarismo, lo hacía siempre con un objetivo: construir y fortalecer el Partido. Esto ha sido también una característica central de nuestra corriente: lo opuesto al oportunismo, porque nosotros apelamos a las diversas tácticas que mencionamos para explorar la confluencia con otros sectores y disputar en mejores condiciones, lo hicimos siempre manteniendo la independencia política y organizativa de nuestro partido. Nosotros luchamos por poner en pie partidos revolucionarios con influencia de masas en nuestro país y en el resto del mundo. Reivindicamos el proyecto leninista, de partidos de acción que se templen en los combates centrales del movimiento obrero y popular. Apostamos a formar un fuerte núcleo de cuadros y militantes que sean capaces de construir una organización en la que tengan lugar miles de trabajadorxs, jóvenes y mujeres que abandonan los viejos partidos y se alejan de las propuestas del sistema, para aportar a la lucha por un gobierno obrero y popular que encabece el cambio total de la sociedad.

El internacionalismo

Sin dudas Moreno marcó como el salto fundamental en nuestra historia el trabajo político internacional. Porque la suerte del movimiento obrero de un país está indisolublemente ligada a la lucha de clases a nivel mundial, así como en una provincia está ligada a la situación nacional. Gran parte de la militancia de Moreno y de nuestra corriente abonó a la construcción de una corriente internacional. Porque nos ayuda a una mayor justeza en la política y la orientación en cada país. Pero fundamentalmente porque sin organización internacional, por más pequeña que sea, es imposible construir partidos nacionales y disputar realmente el poder.

Moreno hizo carne la premisa de Trotsky: la revolución que se inicia en un país, si no se continúa en otros, dificulta mantener las conquistas y lo más probable es que se retroceda. Por ello, al mismo tiempo que uno construye un partido en un país, es fundamental ayudar a construir partidos en todos los países del mundo. El imperialismo

tiene su organización internacional. Para triunfar, las y los trabajadores necesitamos también una organización mundial. Y en función de ello valen todos los esfuerzos e inversión de recursos. Por eso, muchas veces hemos debilitado nuestra propia construcción para construir una perspectiva internacional. Moreno se jugó por construir partidos en todos los países que podía. Siempre remarcaba que los trabajadores del mundo tenemos los mismos problemas, por ello es imprescindible construir partido en todos lados.

Moreno también insistía en que no hay ninguna posibilidad de que un partido nacional, por más grande y fuerte que sea, logre el triunfo. Hoy se puede ver con más claridad que en la época en que vivió Moreno. Porque en este mundo globalizado, la única forma de triunfar, incluso en un solo país, es logrando antes tener una relación de fuerzas que nos permita tener una organización internacional poderosa.

Sobre la estrategia de construcción, Moreno siempre remarcaba que el desarrollo de una internacional no era un proceso meramente evolutivo ni lineal, sino que había que apostar a que se produjeran fusiones y saltos. Por eso no solo fue un obsesivo de fundar partidos, sino que estaba convencido en que además era necesario explorar la confluencia con otros sectores revolucionarios incluso provenientes de otras tradiciones. Cuestión que nosotros venimos encarando, desarrollando y reelaborando en nuestro trabajo internacional.

Por eso todas las energías que estamos colocando desde el MST en la construcción de la LIS (Liga Internacional Socialista). Su rápido desarrollo demuestra no solo las posibilidades objetivas, sino la ubicación prioritaria que tiene el internacionalismo en nuestra actividad.

Lejos del dogmatismo

La elaboración permanente con espíritu crítico y partiendo de la realidad es el otro jalón que queremos destacar del legado de Moreno. Él fue un profundo estudioso del marxismo, que no es tomarlo como un dogma y una receta sino como un método científico para ir actualizando y mejorando acorde a la realidad. Analizando los nuevos fenómenos con la cabeza abierta. Después de la muerte de Trotsky hubo hechos tremendos que el dirigente ruso no pudo conocer, como el surgimiento de revoluciones sin clase obrera ni partido revolucionario. Y hubo sectores del trotskismo que opinaron que no eran revoluciones porque no entraban en el esquema que tenían. Moreno, avanzó en elaboraciones críticas en su *Actualización del Programa*



de Transición, el estudio de las revoluciones contra las dictaduras y la ley de inversión de la causalidad, entre otras. Todas son parte fundamental de nuestro bagaje teórico y tienen actualidad. Sin ellas sería muy difícil explicar muchos de los fenómenos que ocurrieron luego de la segunda guerra mundial.

Esto es muy importante porque nosotros nos vimos en una situación análoga frente a fenómenos inmensos que sucedieron luego de la muerte de Moreno. Tal vez el mayor cambio histórico fue la caída del aparato mundial estalinista y ahora la crisis sistémica del capitalismo y los tremendos procesos que está desatando. Por ello apelamos a ese método de ser críticos del propio morenismo, rescatando su esencia. Y por ello, avanzar en nuevas elaboraciones en el terreno teórico, político y organizativo.

La vigencia de esos pilares

Esas enseñanzas son puntos de referencia claves hoy que vivimos una etapa de apertura mucho mayor a la que vivió Moreno. Surgen diariamente nuevos fenómenos para interpretar e intervenir. La

utilización de esos pilares al servicio de la reflexión crítica nos ha permitido transitar por un camino de nuevas elaboraciones. Convencidos de que para poder enfrentar con éxito las tareas que nos plantea la multiplicidad de oportunidades que surgen es imprescindible sacar la mayor cantidad posible de conclusiones y enseñanzas. Comenzamos un año político con enormes desafíos en la construcción del MST, de la LIS y de todos los espacios unitarios y frentes de actividad en los que actuamos, como el FIT Unidad. Transitar con la mayor energía militante este camino es el mejor homenaje que podemos hacerle a Moreno. Seguiremos luchando para cambiar este mundo convencidos que lo nuestro no es utópico. Lo único utópico, ciencia ficción pura, es creer que el capitalismo va a solucionar algún problema. Por ello, el mejor homenaje a Moreno es seguir construyendo el partido, la Internacional, y seguir creyendo en la clase obrera y la movilización, y en que un mundo socialista es posible y necesario. Moreno seguramente nos diría que sigamos peleando, porque no hay nada ni nadie que nos diga que no podemos triunfar.

Libertad a Belén Guevara

El miércoles 27, en el Obelisco, se realizó una conferencia de prensa unitaria para exigir su libertad. Luego, organismos de derechos humanos y organizaciones populares nos movilizamos hasta el Palacio de Tribunales con el mismo reclamo.

María Belén Guevara, una joven militante del MTR 12 de Abril que desarrolla tareas en un comedor popular, fue detenida el 14 de enero por la Policía de la Ciudad. En situación de calle y con cuatro hijxs pequeñxs, para guarecerse de la tormenta había ocupado una vivienda vacía del IVC en la Villa 31 de Retiro. Como tenía una causa penal abierta, se la llevaron detenida y desde esa fecha sigue así, ahora en la cárcel de Ezeiza.

A Belén, el gobierno macrista porteño le viene negando una vivienda digna y apenas le dio un "subsido habitacional" de \$ 8.000. Del gobierno peronista nacional sólo recibe la AUH, totalmente insuficiente. A su vez, la justicia federal la persigue de manera feroz por un supuesto delito leve y la policía de Larreta la detuvo en forma violenta frente a sus hijitxs. Es decir, todas las instituciones de este Estado

capitalista y patriarcal criminalizan a Belén por ser pobre y por ser mujer: discriminación de clase y de género.

La "respuesta" de la Secretaría nacional de Derechos Humanos fue que pidiéramos por su prisión domiciliaria... ¡Doblemente ridículo por no decir cínico, ya que no sólo proponen que Belén siga presa sino además en un "domicilio" que no tiene!

Desde el MST en el FIT Unidad, con nuestra diputada electa Vanesa Gagliardi y una delegación del MST Teresa Vive, acompañamos solidariamente las acciones de hoy. Desde el CADHU, además, junto a los otros 11 organismos de derechos humanos que integramos el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia, estamos presentando un *amicus curiae* ante la justicia.

Vamos a seguir respaldando esta justa pelea por la libertad de Belén y también para que el IVC le otorgue en forma urgente una vivienda que le permita resolver su desesperante situación.

Pablo Vasco, CADHU-MST



Biden asumió la presidencia de EE UU: Análisis y perspectivas



Luis Meiners

Biden asumió en una ciudad preparada como zona de guerra en la coyuntura marcada por el asalto al capitolio. Tanto la ceremonia como sus primeros días de gobierno se presentaron como una “vuelta de página”, un momento de “unidad nacional”. Tal fue el eje central del discurso inaugural. Los medios destacan la ruptura con Trump, y destacan una “agenda progresista”. ¿Qué tareas tiene por delante el nuevo gobierno y en qué condiciones se encuentra? ¿Qué desafíos y debates presenta para la izquierda? Este artículo intenta abordar algunos de estos elementos.

Estabilidad en casa

La siguiente cita al CEO de una importante corporación en un artículo reciente del New York Times sintetiza lo que ven como la tarea del momento: “Necesitamos estabilizar. Necesitamos certeza. Si no logramos unirnos, si no logramos estabilizar, o si las cosas empeoran, no sería bueno para los negocios.” Estas palabras reflejan el cansancio de la burguesía con la inestabilidad asociada a la presidencia de Trump, al que habían tolerado a pesar de no ser su candidato en 2016 y cuyos recortes impositivos habían celebrado. Pero el asalto al capitolio fue demasiado. La Asociación Nacional de Manufactureros, la Cámara de Comercio, y otras representaciones del empresariado condenaron los sucesos. Fue un momento de quiebre.

Biden buscará recuperar la estabilidad, y restaurar la legitimidad de las instituciones de la democracia burguesa. La ceremonia de asunción ha estado al servicio de proyectar esa imagen. Hacia adelante, buscará construir un consenso bipartidista, trabajando de cerca con los sectores del partido republicano que se han alejado de Trump. Las recientes declaraciones de Mitch McConnell, presidente republicano del Senado, responsabilizando a Trump por los sucesos del Capitolio, muestran que hay apertura en sectores de un Partido Republicano dividido para esta estrategia bipartidista de “unidad nacional”.



Recuperar “liderazgo”

La otra tarea clave para Biden es la de reafirmar la hegemonía imperialista de Estados Unidos. Al declive de las últimas décadas, con el empantanamiento en guerras interminables en medio oriente, y el ascenso sostenido de China, se sumó una política internacional de Trump que debilitó las relaciones con aliados y las instituciones multilaterales a través de las cuales EEUU ejerce su hegemonía. Como escribió el propio Biden en la influyente revista Foreign Policy: “El próximo presidente tendrá que salvar nuestra reputación, reconstruir confianza en nuestro liderazgo, y movilizar a nuestro país y nuestros aliados rápidamente para enfrentar nuevos desafíos.”

La promesa de Biden de restaurar el liderazgo de Estados Unidos en el mundo está totalmente en sintonía con las preocupaciones expresadas por el aparato de Seguridad Nacional. Refleja claramente tanto el entendimiento de que Estados Unidos debe enfrentar un mundo de mayor inestabilidad y competencia interimperialista como la conciencia



un “cisne negro”, un evento impredecible. Su presidencia fue producto de una creciente polarización política y social que hunde sus raíces en la crisis de 2008 que, a su vez, expresó el agotamiento de un modelo de acumulación, de una hegemonía imperial y un orden institucional. Estas crisis combinadas no desaparecerán con la salida de Trump de la Casa Blanca.

En segundo lugar, porque a estas condiciones se han sumado nuevos elementos y se han agudizado tendencias

anteriores. La pandemia fue el disparador de una crisis económica y sanitaria que ha tenido un particular impacto en Estados Unidos, donde ya se ha superado la marca de las 400 mil muertes. La economía sufrió una fuerte caída y la recuperación vista en el tercer trimestre de 2020 se ha frenado. En diciembre el desempleo volvió a subir, y los datos revelaron una caída en el consumo. En este marco, se agudiza la competencia con rivales como China, que han salido relativamente fortalecidos del último año.

La polarización y radicalización de la última década ha tenido en el último periodo un marcado protagonismo. La inmensa rebelión contra el racismo y la violencia policial movilizó a millones durante meses en 2020. Sus efectos seguirán sintiéndose, como lo hicieron en la derrota electoral de Trump. Biden asumirá con un movimiento de masas que no ha sido derrotado, y que constituye un fuerte condicionante sobre su margen de maniobra. Del otro lado, la extrema derecha se ha vuelto más audaz durante la presidencia de Trump. Desde Charlottesville en 2017 hasta el asalto al capitolio, aparece como un actor en el escenario nacional que permanecerá relevante en el próximo periodo.

Todos estos elementos se combinan y actúan como condicionantes de la presidencia de Biden y explican las debilidades estructurales que tendrá para llevar adelante su programa. Aun cuando en la coyuntura pueda verse fortalecido por la “unidad nacional” y el cierre de filas del establishment detrás de su figura para dar vuelta de página. Estas debilidades estructurales marcarán el ritmo del próximo periodo y se harán cada vez más visibles en la medida en que se disipe

la cortina de humo de la transición.

Desafíos, oportunidades y debates en la izquierda

El escenario político, por todo lo dicho anteriormente, está marcado por una serie de crisis combinadas y un gobierno y un régimen con debilidades estructurales para enfrentarlas. Esto significa que, más allá de la coyuntura, la inestabilidad política, la polarización y la radicalización continuarán siendo elementos fundamentales en el periodo que viene. Esto abre importantes oportunidades y desafíos para la izquierda.

Como hemos visto en las últimas semanas, la extrema derecha seguirá siendo un actor relevante. Aunque pequeños numéricamente, tienen la capacidad de realizar acciones con visibilidad nacional. En la coyuntura, el asalto al capitolio los ha puesto a la defensiva y los ha aislado, pero también se transforma en un hecho de propaganda que los envalentona y fortalece su capacidad de reclutamiento. Frente a un gobierno que no resolverá las causas estructurales que alimentan su desarrollo, la extrema derecha seguirá creciendo.

Esto plantea un desafío para la izquierda. Existen condiciones para el desarrollo de una alternativa socialista independiente, la rebelión antirracista da sobradas muestras de ello. Pero una parte sustancial de la izquierda va en sentido contrario. Tras el asalto al capitolio, Bernie Sanders y Alexandria Ocasio Cortez aparecieron como defensores de la institucionalidad. Se alinean detrás del gobierno de Biden y el Partido Demócrata para “defender la democracia”. La izquierda podría jugar un papel fundamental en la coyuntura, llamando a movilizaciones masivas contra Trump, la extrema derecha y los protofascistas, desde una posición independiente a la “institucionalidad” y el Partido Demócrata. Existen condiciones para ello.

Ante la presidencia de Biden, es urgente que la izquierda aparezca como una alternativa independiente en el escenario nacional, enfrentando tanto a la extrema derecha como al gobierno de Biden. De no hacerlo, contribuirá a que el escenario político se polarice entre el gobierno y las iniciativas de la derecha. El peligro es grande, pero las oportunidades también. Sin dudas serán momentos fundamentales para el desarrollo de la izquierda en EEUU.

Las primeras medidas del nuevo gobierno

Los primeros días del nuevo gobierno buscaron proyectar la imagen de intensa actividad para revertir el legado de la presidencia de Trump. En pocas horas Biden firmó una serie de decretos para revertir algunas de las medidas más irritantes del gobierno anterior. Al mismo tiempo, promete dar prioridad legislativa a una respuesta a la pandemia y la crisis económica. Los medios de comunicación han celebrado la “vuelta de página”, destacando la diversidad del nuevo gabinete y la agenda política “progresista” del gobierno. Lamentablemente, parte de la izquierda ha repetido variantes de este argumento. Sin embargo, una mirada más cercana a las primeras medidas muestra otra realidad.

Entre los 30 decretos firmados por Biden se destacan temáticas como inmigración, la respuesta a la pandemia, el ambiente y la economía. Así, frenó la construcción del muro físico en la frontera, revierte los límites al ingreso de personas provenientes de países de mayoría musulmana, reingresa a la OMS y al Acuerdo de París, frena la construcción de un controvertido oleoducto y revierte desregulaciones ambientales de la administración anterior, extiende la moratoria de desalojos, etc. Tomados de conjunto, reflejan esencialmente un retorno a la “normalidad” pre-Trump. En algunos casos, se ha quedado por detrás de sus promesas de campaña. Por ejemplo, prometió revertir en su primer día la política de obligar a las personas que buscan asilo a esperar respuesta fuera de EEUU, pero no cumplió.

Responder a la pandemia

En momentos en que EEUU ha superado las 400 mil muertes y los 25 millones de casos de Covid19, la pandemia es un tema central de la agenda. En este aspecto Biden busca marcar un claro contraste con la administración anterior, tarea no particularmente difícil si recordamos el negacionismo criminal de Trump. Catorce de los 30 decretos presidenciales de los primeros días de gobierno apuntan a esto. En síntesis, buscan dar cierta coordinación federal a la respuesta sanitaria frente al virus, que Trump había dejado en mano de los gobernadores. En este sentido, se instaura la obligatoriedad del uso de mascarillas en todos los espacios alcanzados por la regulación federal y medios de transporte interestatal; obliga a los viajeros internacionales a presentar un test negativo; busca expandir la capacidad de testeo y vacunación, etc. En definitiva, se trata en su mayor parte de medidas elementales que han sido adoptadas internacionalmente. Mientras tanto, sigue avanzando hacia la reapertura total de la economía.

Biden ha anunciado que enviará al congreso un paquete de rescate de 1.9 billones de dólares. Sería el tercer paquete de estímulo de la economía desde que comenzó la pandemia, luego del CARES act de 2.2 billones aprobado a finales de marzo de 2020 con consenso



bipartidista, y un segundo paquete de 900 mil millones aprobado en diciembre luego de meses de negociaciones entre ambos partidos. La nueva propuesta ha sido presentada como un quiebre con décadas de políticas de austeridad, llegando incluso a compararlo con el “New Deal” de Roosevelt. Sin embargo, tiene más elementos de continuidad con los dos paquetes anteriores de lo que sugieren estas miradas.

En materia de asistencia directa la propuesta de Biden propone enviar cheques de 1400 dólares por adulto, cifra que se reduce a partir de un umbral de ingresos anuales, y 600 dólares por cada dependiente. Esto supera los \$1200 y \$500 respectivamente del CARES Act. y, los \$600 por adulto y \$600 por dependiente menor de 16 años aprobados en diciembre. También plantea extender la población que recibiría estos cheques para incluir a dependientes mayores de 17 y familias con estatus migrante “mixto”, aunque los detalles de esto aún están por verse. En cuanto al seguro de desempleo, plantea un adicional de \$300 dólares semanales, superando los \$300 dólares semanales establecidos en el paquete de diciembre pero por debajo de los \$600 semanales del CARES act.

La propuesta de Biden incluye además asistencia para las pequeñas y medianas empresas, fondos para la reapertura de escuelas, vacunación masiva y asistencia a los estados y municipios, fondos de asistencia para inquilinos, expansión de programas contra el hambre, etc. Muchos de estos elementos ya se encontraban presentes en los paquetes anteriores. Biden también ha llamado a que se establezca un salario mínimo federal de \$15 dólares la hora, aunque no está claro cómo sería su implementación efectiva.

En síntesis, el paquete no representa un “quiebre histórico” con lo hecho hasta el momento, aun cuando incluya algunos elementos nuevos y por el momento no contenga recortes impositivos a los ricos y subsidios a las grandes empresas, al menos en lo anunciado públicamente. Además, el gobierno ya ha expresado la voluntad de arribar a una propuesta de consenso en el Congreso que seguramente limitará aún más su alcance. Refleja la existencia de un consenso entre la clase dominante y el establishment de que salir de la crisis requerirá expandir el gasto y permitir

déficit. Pero esto no significa que no habrá medidas de austeridad. El incremento del déficit en los distintos niveles del estado, sin ninguna reforma que altere un sistema impositivo extremadamente favorable a los ricos, implica más temprano que tarde fuertes recortes. Algunos ya están desarrollándose a nivel local y estadual.

Debates

Las primeras medidas muestran lo equivocado de depositar expectativas en el nuevo gobierno. Esta actitud puede llevar a una “luna de miel” que deje la iniciativa política en manos de la derecha. Sobredimensionar el “quiebre” que estas medidas representan y las potencialidades “progresistas” del nuevo gobierno contribuye a esto. Tiende a reducir las tareas de la izquierda, el movimiento obrero y los movimientos sociales a “presionar” a Biden para que gire a la izquierda.

Así, un artículo reciente en Jacobin¹ plantea que algunas de las primeras medidas “representan un distanciamiento más decisivo de lo que hubiéramos esperado con respecto a la reaganomics² bipartidista”, y luego llama a la izquierda a “no ignorar al nuevo Biden ni decir que el viejo se ha ido para siempre”. Otros van más lejos, sosteniendo que Biden está en la disyuntiva de seguir los pasos de Obama y apostar al compromiso, o los de Roosevelt y enfrentar a la oligarquía³.

Así, más allá de los matices, estas posiciones tienden a subordinar a la izquierda frente al nuevo gobierno, apelando a una estrategia basada en la presión para “mover” a Biden. Frente a esto, es fundamental evitar el peligro de una “luna de miel”, dando el debate por una alternativa socialista independiente, que pueda organizar la pelea contra el gobierno y la derecha.

1. “If Joe Biden moves left, you can thank the Left” (Si Joe Biden gira a izquierda, puedes agradecerle a la izquierda) de Liza Featherstone en Jacobin.

2. Término que designa las políticas económicas neoliberales que prevalecieron a partir de la presidencia de Ronald Reagan.

3. “To achieve a real legacy, Biden will have to be more radical – and ready to fight” (Para lograr un verdadero legado, Biden tendrá que ser más radical - y prepararse para pelear). David Sirota en The Guardian.

ANTE LA CRISIS SANITARIA Y ECONÓMICA

Las medidas que hacen falta

El rebrote de la pandemia y la malaria económica siguen golpeando duro. La derecha es antivacunas, anticuarentena y sólo quiere más apertura. Alberto Fernández fue abriendo la economía, empeoró los problemas e improvisa tibios parches que no resuelven nada. Estas son nuestras propuestas socialistas para salir de la crisis.

CUIDAR LA SALUD Y LA VIDA, DE VERDAD

De lejos, el gobierno minimizó la crisis sanitaria y económico-social. En su Presupuesto 2021 redujo los fondos para salud y anuló el IFE, que aparte de ser magro duró apenas tres meses. Encima cedió a la presión empresarial y fue abriendo la economía. Cuidar realmente la salud y la vida del pueblo requiere medidas firmes, no funcionales a los capitalistas:

- **Vacunas para todos.** No bastan unas pocas compras por goteo. Hay que suspender la ley de patentes, declarar *de utilidad pública* los laboratorios privados y que el Estado invierta todo lo necesario para garantizar la vacunación masiva, que debe ser obligatoria, universal y gratuita. A la vez, asignar recursos al desarrollo de la producción pública.
- **Sistema único estatal de salud.** Al revés de lo que repiten Alberto y Ginés, de no tocar al sector privado, todos los recursos deben estar en función de la atención pública. Para eso hay que estatizar al sector privado y junto a las obras sociales integrar un sistema único y estatal de salud, con participación y control de sus trabajadorxs.
- **Nombrar más personal,** con salarios y condiciones laborales dignas. Triplicar el presupuesto para salud pública y designar todo el personal necesario, con un básico igual a la canasta familiar, respeto al régimen de licencias y reconocimiento profesional a la Enfermería porteña y demás distritos en donde aún no lo esté.
- **Testeo masivo, rastreo de casos** y donde sea necesario volver a fases más estrictas. Basta de demonizar a la juventud y de versos como la restricción nocturna. La mayor suba de contagios es porque se abrió la economía y millones viajan hacinados para ir a laburar. El control de la cuarentena debe ser sanitario y civil, no policíaco-militar.

IFE de \$ 30.000 Y AUMENTO PARA TODES YA

Si el Estado no da el ejemplo, culpabilizar a la responsabilidad individual es pura hipocresía. El único modo de atenuar el hartazgo social, lógico tras casi un año de encierro y bolsillos vacíos, es con una genuina ayuda social para poder resistir la cuarentena.

- Esto implica **restituir ya mismo el IFE, con un mínimo de \$ 30.000 por mes** para solterxs sin hijxs y \$ 10.000 más por cada hijx, mientras siga la pandemia y con un alcance universal, porque esta crisis inédita golpea a todos los sectores populares y medios.
- En cuanto a los salarios, hace falta un **aumento de emergencia del 50% y que el mínimo cubra la canasta básica familiar**, que según el INDEC era de \$ 54.208 a diciembre. Y se debe actualizar en forma trimestral según la inflación. El aumento debe abarcar a las jubilaciones y los planes sociales.

Estos reclamos hay que empujarlos con exigencia y lucha desde abajo, porque la burocracia sindical sólo se preocupa por cuidar su caja de las obras sociales.

PLATA HAY, Y DE SOBRA

Lo que falta es la voluntad política de tocar los intereses y las ganancias de los bonistas buitres, bancos y corporaciones que se la siguen llevando en pala. Más que



Hasta la verdura se fue por las nubes

tibio, Alberto es un pecho frío. Los fondos para afrontar la emergencia sanitaria y social pueden y deben salir de dos medidas urgentes:

1. **Ni un peso más a la deuda externa.** Suspender sin plazo todo pago de capital e intereses. No va más seguir pagando y pagando a costa de ajuste por una deuda trucha que, según el propio Alberto, fugaron Macri y sus amigos. Hay que echar al FMI para siempre. Y para evitar toda nueva fuga, nacionalizar el sistema bancario.
2. **Verdadero impuesto a los ricos.** Instaurar un alto impuesto a las grandes fortunas, bancos y terratenientes mientras dure la pandemia e incluso después. La base es el proyecto de ley que presentamos desde el FIT Unidad y no esa burla de la "contribución" por única vez que dispuso el gobierno.

MEDIDAS COMPLEMENTARIAS

- **Prohibir los despidos** por ley, reduciendo la jornada laboral para garantizar trabajo para todxs y estatizando toda empresa que cierre o despidiera. La doble indemnización no sirve porque los despidos siguen, y peor con el nuevo tope que decretó Alberto.
- **Anular el IVA a la canasta familiar**, que es el impuesto más regresivo, así los precios de todos los productos de primera necesidad bajarían un 21% de un saque.
- **Congelar las tarifas**, en el camino de la reestatización de todos los servicios públicos y los hidrocarburos bajo control social. La luz, el agua y el gas son derechos, no un negocio.
- **Control social a las grandes empresas formadoras de precios**, con apertura de sus libros contables y aplicación de la Ley de Abastecimiento si acaparan o remarcan.
- **Nacionalizar el comercio exterior**, para impedir las maniobras -como el reciente chantaje de las agroexportadoras- y garantizar la soberanía alimentaria del país.
- **No iniciar las clases en estas condiciones.** El gobierno propone "la presencialidad como regla", pero es una irresponsabilidad: millones de estudiantes en las aulas y en el transporte van a ser vehículo de contagio del virus.

Abrir la economía obliga a viajar así...

